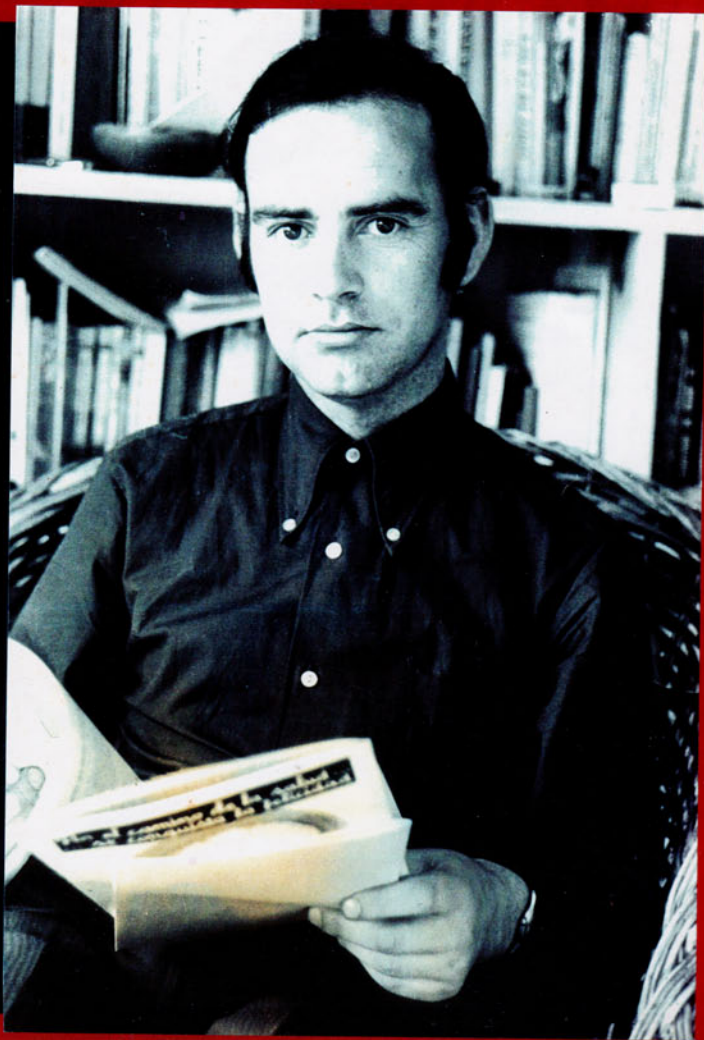


Jorge Aravena Llanca

# JORGE TEILLIER

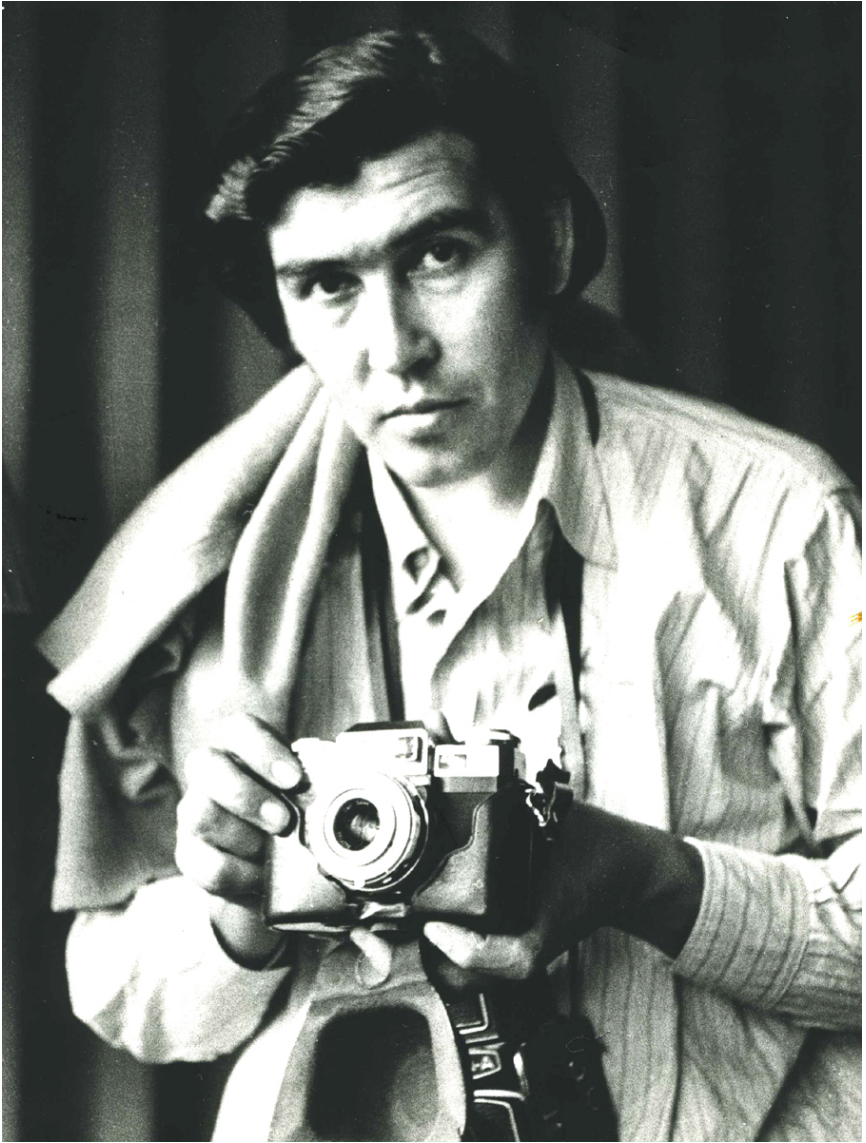
Album fotográfico



Jorge Teillier

Colección: Rostro Poético de Chile





Jorge Aravena Llanca, en la época de su amistad con Jorge Teillier y del comienzo de los retratos del poeta desde 1964 hasta 1996.

Creditos.

A la Universidad de Temuco,  
con sincero agradecimiento  
quien tiene la mayor cantidad de estas fotos  
como Patrimonio de su Biblioteca,  
en fotos gigantes que fueron adquiridas  
y estarán eternamente recordando al poeta  
Jorge Teillier y sus compañeros en las letras.

A la Biblioteca Nacional de Santiago de Chile  
que honró al fotógrafo por ser el primero en 1971  
que realizara una exposición de fotografías  
el “ROSTRO POÉTICO DE CHILE” en su sala principal  
bajo la dirección del poeta Juvencio Valle,  
con una publicación las imágenes de este libro,  
bajo la supervisión en la DIBAM,  
del Sr. Pedro Pablo Zegers y de Tomás Harris,  
con el diseño de cubierta y digitalización  
de imágenes de Claudia Tapia Roi,  
en una primera edición de agosto de 2014

De la Colección Música, Palabra e Imagen de Chile  
en una Edición de Raven-Stern bajo el cuidado,  
y diagramación de Mario Carvajal Bunster.

I:S.B.N

En trámite.

Depósito legal  
en trámite.

© Responsable de la edición

Jorge Aravena Llanca.

Taunusstrasse 15, 12161.

Berlín, Alemania

E.mail [aravenallanca@gmail.com](mailto:aravenallanca@gmail.com)

24 de Junio de 2020.

*JORGE ARAVENA LLANCA*

ÁLBUM FOTOGRÁFICO  
DE  
**JORGE TEILLIER**

SU TIEMPO  
Y POETAS  
DE SU ANTERIOR GENERACIÓN  
DEL 50 y POSTERIOR  
DESDE 1964  
HASTA 1966

Colección Rostro Poético de Chile

*Edición de Raven-Stern*



## Prólogo

Al centralizar en el iris brillante de la Contaflex, mi inseparable cámara fotográfica, en el acto siempre ceremonial de leer el rostro del poeta Jorge Teillier, liberé una lectura interior donde se advierte, sobre todo al paso del tiempo, que no soslayo la libre y misteriosa iconografía de su vida dedicada al pensamiento y la belleza,

A partir de esta noción el lector, observando la imagen fotográfica del rostro del poeta, puede edificar una poemática por el camino de la contemplación de una fotografía como una nueva forma de lenguaje. Por el camino de esta lectura y, en la actividad individual del incesante diálogo, se puede crear una forma de parentesco que el rostro, su forma y fisonomía sugiere. En Jorge Teillier encontramos una salida para sus múltiples preguntas en unas respuestas a su conducta e aislamiento; a su soledad y reserva en su ámbito para comulgar solo con él. Ya que el verdadero Teillier nunca se encontró en las fotografías ni en poemas que eran para él, solo palabras para el desahogo, sino en el valorativo reflejo del fondo de un vaso de inacabable sabor, de sed de olvidos y renunciadas. Ese era el lente donde él captaba su imagen. El resto: foto y poesía es tarea para nosotros para aprender una nueva forma de lectura.

El fotógrafo no es el autor de la imagen detenida, sino el lector aprendiendo en el nuevo lenguaje la forma de una imagen en lo que cree leer algo descubierto en esa fisonomía; en el olvido o en lo que será una inmovilidad absoluta. Nunca le pedía permiso al poeta Teillier para fotografiarlo. Él desde siempre se había olvidado de sí mismo, vivía sin pena ni gloria, sin importarle la inmovilidad que lo conducía a una nueva imagen donde el lector, que sabe encontrar cosas nuevas, podría leerlo de forma diferente.

En la palabra fotográfica adquirió la connotación suprema de su existencia: el olvido de sí mismo pero a la vez la eternidad. Esta intuición, me permite fundar una nueva poética de la lectura de sus libros con las imágenes fotográficas, resumidas en expresiones de más de 30 años de amistad y humana existencia, decantadas, solemnes, fatigadas, altivas y, con dignidad llevadas exteriormente, como un todo acorde con la

meditación creativa y deliberada que fue un vaso de luz fotográfica de todos los fondos sedientos de reflexiones del poeta Teillier desde la primavera de su primer abecedario.

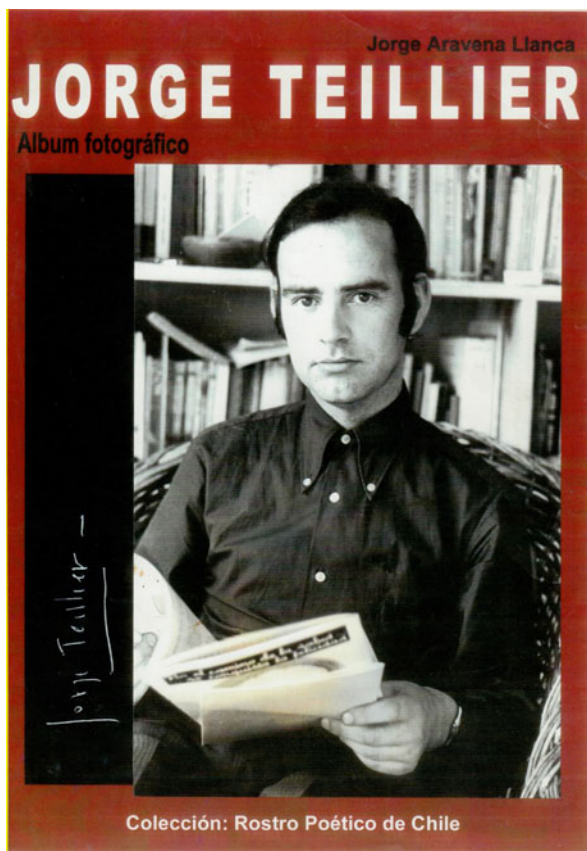
Nunca faltarán quienes lean a Teillier con profundidad en días venideros –como algunos lo hacen en la actualidad–, que codifiquen en sus libros y estudios instituciones críticas con un aporte más: su rostro y su personalidad visual, que ahora se le reconocerá por la realidad de la fotografía entre el lector en la atmósfera privada de su lectura donde se encuentran, con cada línea de su rostro, letras, palabras y conceptos que componen su poemática. Todo a descubrir. Con mucha sensibilidad estética y honda reflexión de los conceptos, uniendo la visión del rostro, con los significados de las estrofas donde se funden las miradas por donde entra la luz del entendimiento, que no es la mirada sino la comprensión íntimo del ser consigo mismo.

Me resta decirle, al poeta Jorge Taillier, que durante el tiempo de nuestra amistad, su rostro fosforescente cubrió pretensiones de eternidad, por ello he guardado todo el fulgor de sus pupilas en fotografías porque con ellas leí cuanto necesitaba desde que adiviné esa conjunción de imagen y palabra, poema y fotografía.

Me queda, además, ahora que estamos tan lejos, la posibilidad de mirar a diario todos los retratos que le tomé, de leer sus libros en el aire circundado por una silenciosa revelación convertida en gestos retratados en busca de palabras visuales que es nuestra intención, un ensueño para mí de que nos comunicábamos entre ambos no con otro Jorge, sino con uno mismo, porque ambos nos llamamos así.

De alguna manera nos hemos repetido, él en las letras yo en la imagen, igual como nos encontramos confundidos y amalgamados leyendo poesía mirando fotografías. Letras detrás de imágenes, entre la piel la intención comprendida que nos hemos repetido, lo que me reservo con el poeta Jorge Teillier, con un modesto orgullo, que continuaremos juntos leyendo en la nueva forma de mirarnos en imágenes fotográficas.

Jorge Aravena Llanca  
10 de enero de 2019. Berlín, Alemania



*Desde el Hotel Nube les transmíto  
el agradecimiento del poeta,  
y juntos Jorge y Jorge  
para ustedes va un nostálgico:  
¡Salute la barra!*



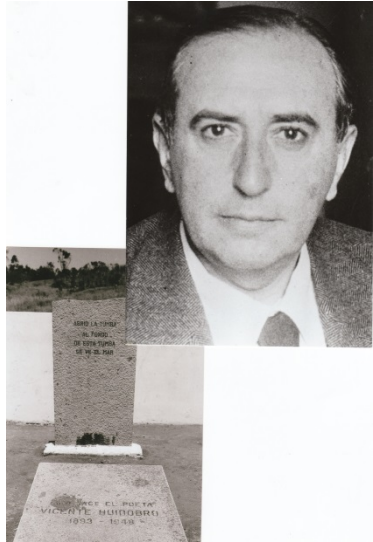
BIBLIO

D. ALONSO DE ERCILLA.

*Caballero de Santiago, nació en Madrid el 7 de  
Ago de 1533. Poeta Honró sus dotes como ca-  
pitán. Caballero, compuso el Poema de los Trancas  
y Jilicas después del. Año de 1596.*

# Nuestros precursores

*Entre tantos otros  
que permanecen  
en el recuerdo,  
cuya imagen  
está en  
letras y páginas  
de viejos libros.*



Derechos fotográficos de Gabriela Mistral, Vicente Huidobro y Pablo de Rohka, reservados, Pablo Neruda foto de Jorge Aravena Llanca.



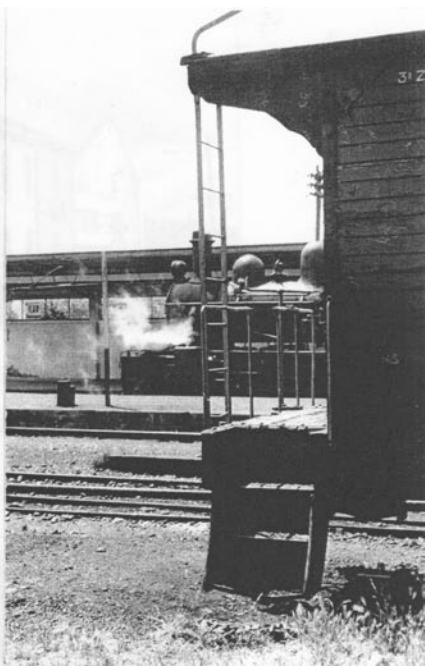
Arriba:

Puerto de Bordeaux, Francia desde donde se embarcaron rumbo a Chile.

Abajo:

Familia Teillier, en los comienzos de su vida en Lautaro. DR.

El niño sentado en el taburete es don Fernando Teillier padre del poeta. DR,



La casa paterna, los andenes, las viejas locomotoras y las casas de madera de la vereda de enfrente...





“Pero una segunda mirada descubre una imagen que suele permanecer escondida: que la infancia no es sólo el dominio de la pureza, sino que también allí los ángeles de las tinieblas extienden sus alas.”

*- Foto archivo D*



Fiesta de la Primavera, el paje a la izquierda es el poeta. 1, 2 y 3:: DR.



"En Lautaro el "color local" lo dan los mapuches, cuya lengua se oye por las calles..."



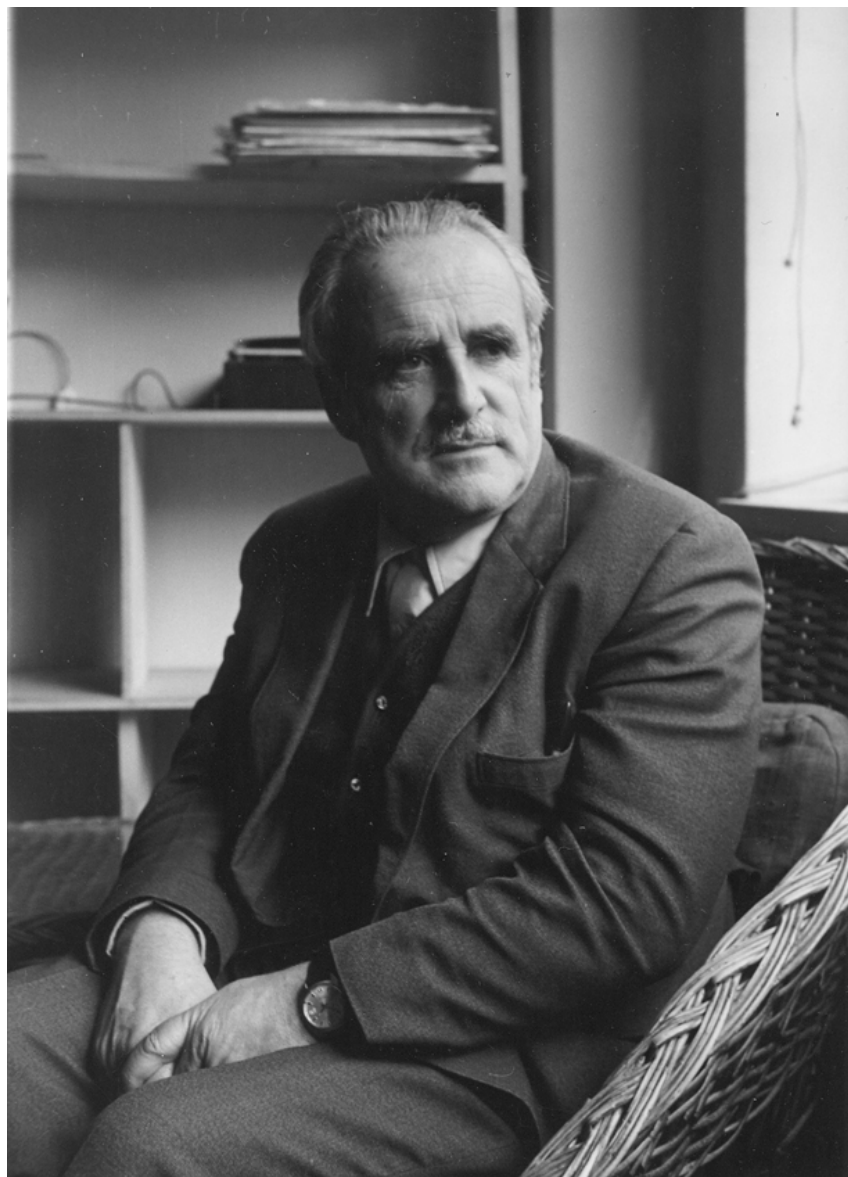
Fotos tomadas cuando don Fernando Teillier, padre del poeta, era gobernador de Lautaro.



“La primera mirada hacia la infancia hace surgir en el espejo encantado de la memoria el reino de la edad de oro, el paraíso perdido en donde llegan las voces que siempre deben escuchar aquellos que no tienen patria en el tiempo.” *Foto archivo DR.*



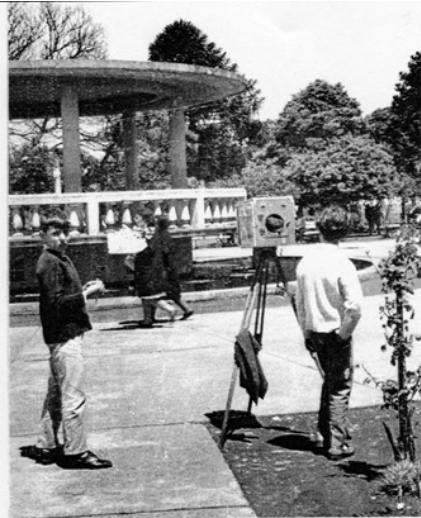
Del archivo de la familia entregadas al autor: 1, 2, y 3 DR.



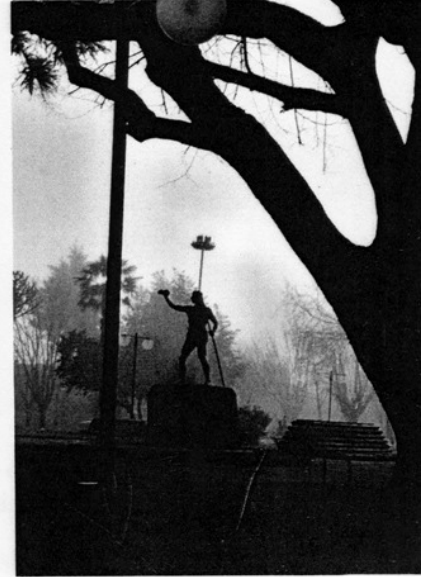
Don Fernando Teillier en 1970.



Barrera del ferrocarril en la esquina de la casa del poeta Teillier en Lautaro.



“Lautaro también es una ciudad de carabineros y militares, y por todo el pueblo se oye en las tardes el toque de la retreta y los domingos se puede pasear mientras en el quisco toca la banda del regimiento”. El minuterero en la plaza, la infancia con la inocencia y la franqueza de las puertas de madera y el indio Lautaro el héroe nacional. “Mucho podría hablar de Lautaro, el pueblo que siempre va conmigo...”

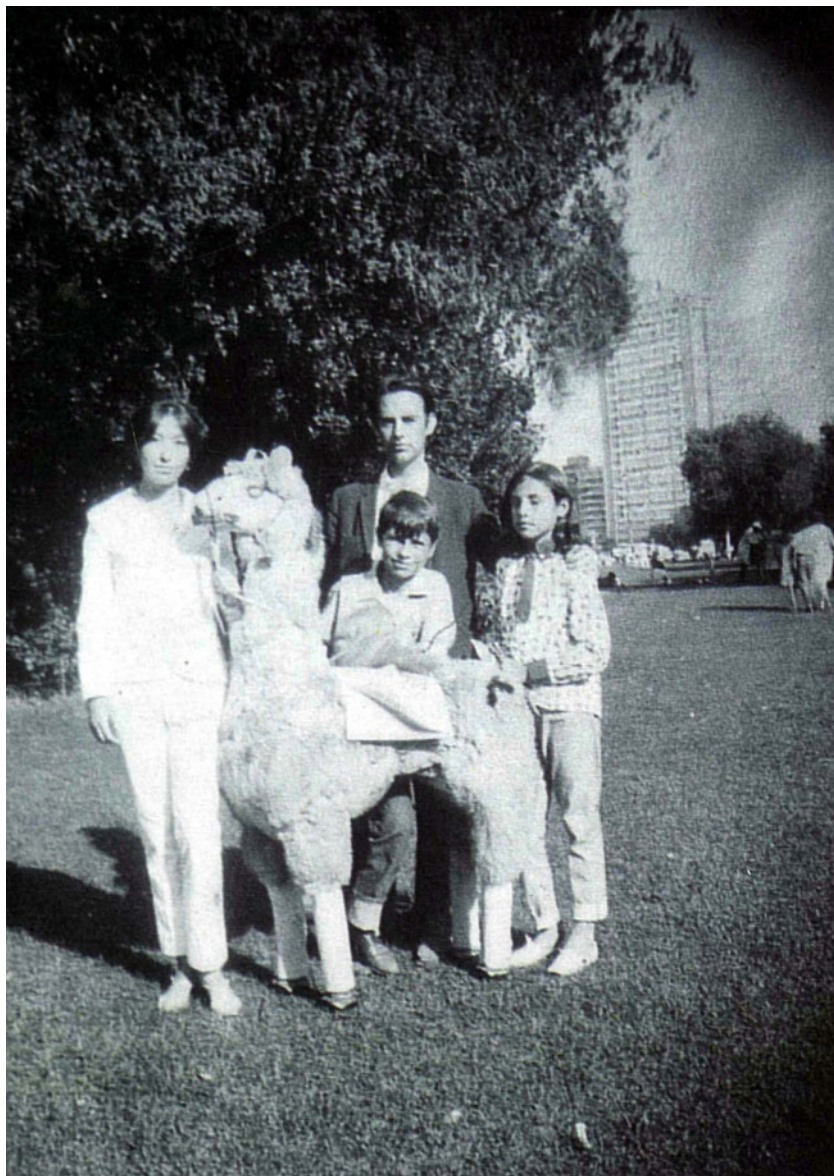


Lautaro en 1966.

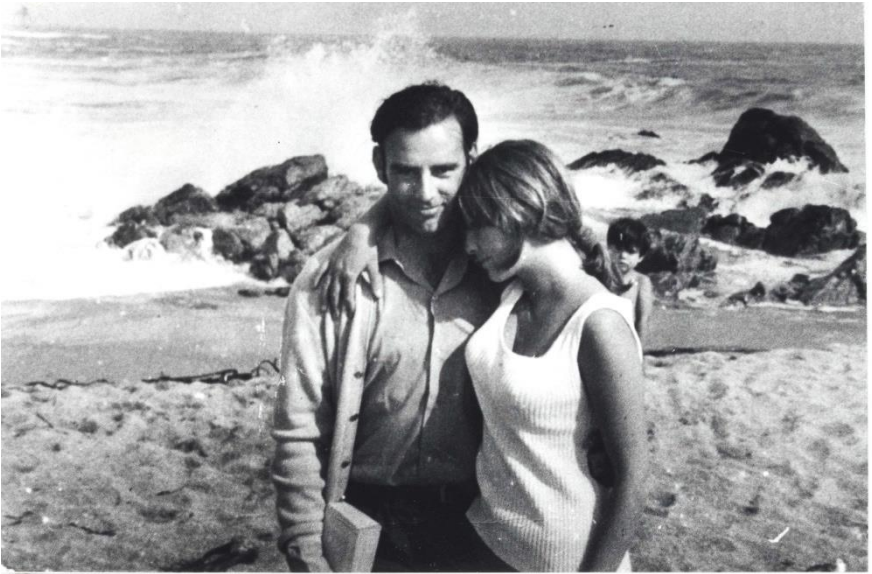


- 1.- La joven Sara Sandoval junto a su madre
- 2.- La niñez de la madre del poeta.
- 3.- Su padre Fernando Teillier y su madre Sara Sandoval en su casa de Lauta
- 4.- Sara Sandoval junto a sus hijas y sobrina:

*Foto archivo*



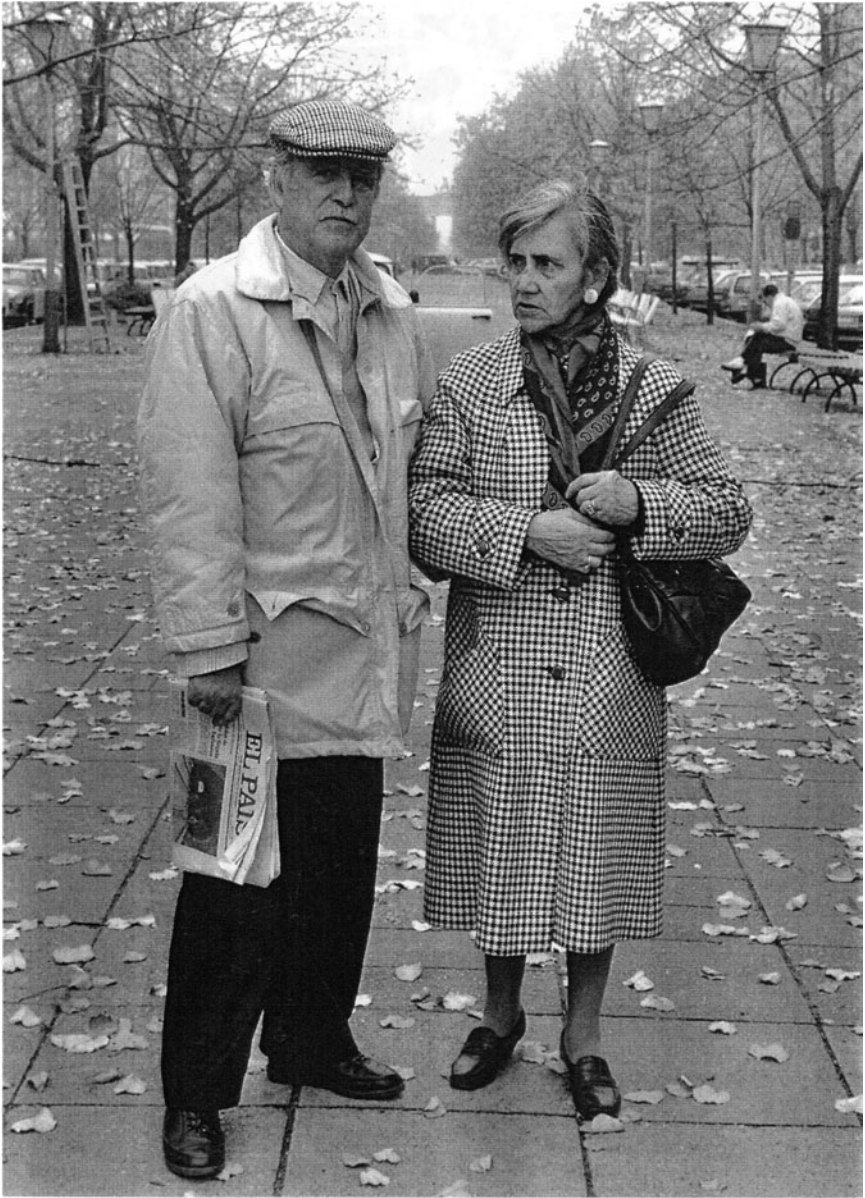
El poeta y Beatriz Ortiz de Zárate, junto los dos hijos, Sebastián y Carolina de su primer matrimonio con Sibila Arredondo Ladrón de Guevara, en el antiguo Parque Japonés de Santiago.



Arriba: Antonio Avaria y poeta amigo en Las Rocas de Santo Domingo. DR.  
Abajo, Jorge y Beatriz en ¿Pichilemu o en San Antonio?. 1968.



Arriba: con Altener Guerrero. Abajo: junto a Jaime Concha en Lautaro.



Doña Sara y don Fernando, padres de poeta: calle Unten der Linde, cuando aún existía la DDR. durante una visita al fotógrafo Aravena Llanca. Berlín 1987.



Don Fernando Teillier,  
padre del poeta, durante la presentación en  
Lautaro de Pablo Neruda,  
donde los escolares en masa le rindieron cálidos homenajes.  
Viajaron al pueblo del poeta en 1970  
en ocasión que la Universidad de Temuco  
le rindió homenaje, por el nombramiento  
de Embajador en Francia,  
y su alejamiento de la patria,  
hasta cuando su enfermedad lo rindió,  
debiendo regresar Chile,  
para morir el 23 de septiembre de 1973,  
a diez días del fatídico golpe militar.



Sus padres junto a Jorge Aravena Llanca en Berlín 1987.



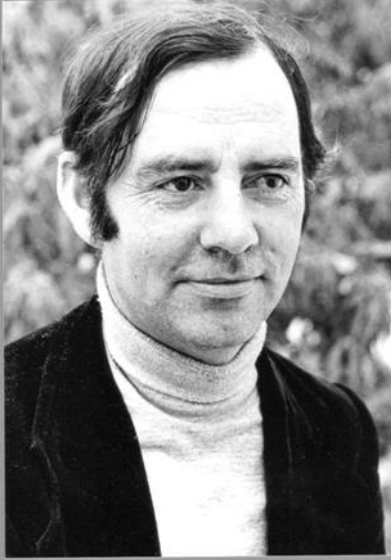
Con el poeta Humberto Díaz Casanova durante una fiesta de celebración de fin de año en la Sociedad de Escritores de Chile. 1968.



Cárdenas, Aravena, Chamelo Donoso y el poeta en casa del fotógrafo, 1969.



Pablo Huneeus, sociólogo y escritor, junto a su esposa Verónica, durante una visita del fotógrafo Jorge Aravena Llanca, en su casa de Lo Curro. 2014.



1.- Retrato, 1970. 2.- Con Alfonso Calderón en Pichilemu 1967. DR. 3.- En La Ligua en el Molino del Ingenio. 4.- En un paseo dominical en La Reina.



UN HOMBRE SOLO EN UNA CASA SOLA. ...Una historia como / la que oía en su casa natal, / historias que recuerda como no recuerda que aun está vivo. / Ve sólo una copa vacía y una magnolia marchita / un hombre solo en una casa enferma.

89

Con su hermano Iván en Lautaro. 1968.



Arriba: 1966 en La Serena, con Rolando Cárdenas, Juan Guzmán y Beatriz.  
Abajo: frente a la Sech en Santiago. 1969.



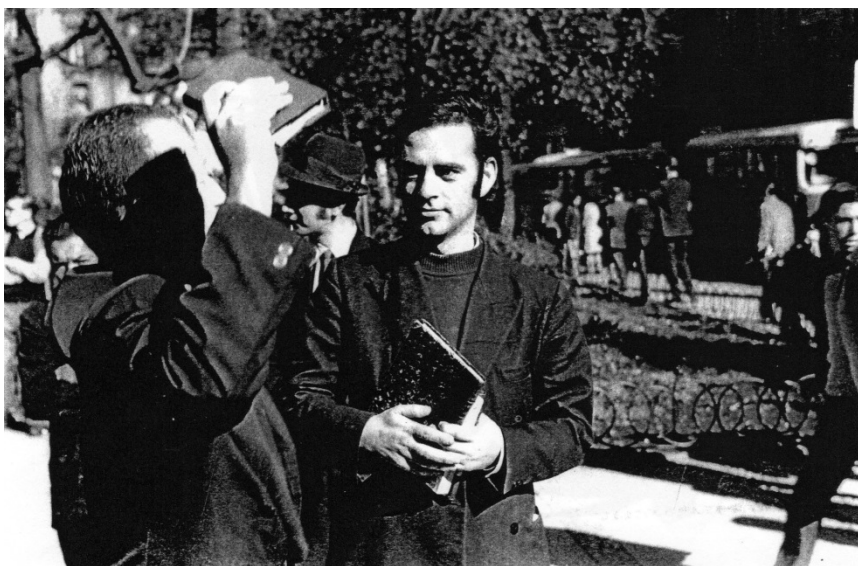
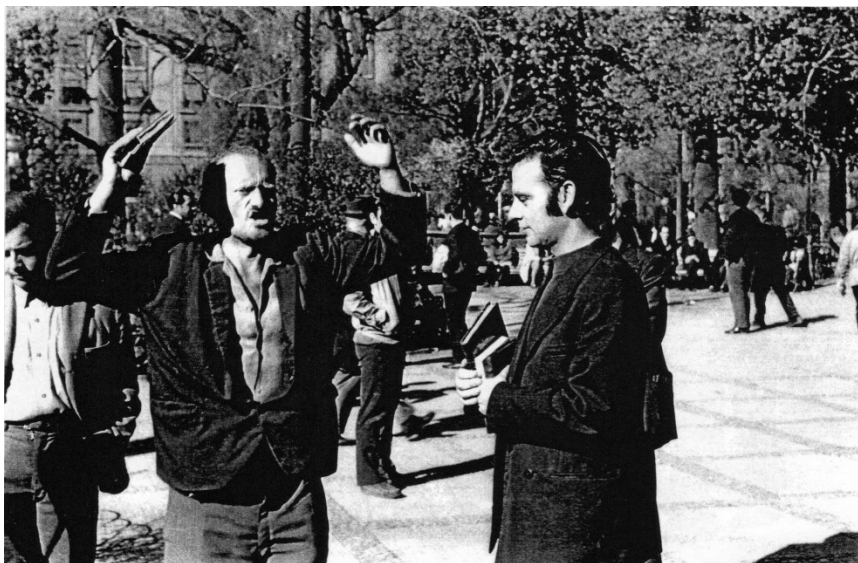
Arriba: La Serena 1966. Cárdenas, Ronnie Muñoz y Teillier.  
Abajo: en Chillán con Ariel Peralta, Francisco Reyes, y Mario Guzmán Molina.



Frente a la Sech de Santiago. De rodillas el poeta y Mario Ferrero. 1970.



Abajo: 1966 en La Serena.



Con el famoso “Pulento”, Plaza de Armas, Santiago. Foto de 1968.  
“Nadie convenció a nadie, ni la fe a la sed de olvidar el vino, ni la poesía como verdad a obviar la religión entre los saltos de sálvese quien pueda”.



Arriba: Junto a Braulio Arenas en una cena en la Sech de Santiago.  
Abajo: Lima, Perú. 1980. Con Aravena Llanca y el poeta peruano Juan Díaz.

Feliz Navidad  
y los mejores deseos  
para el Año Nuevo

para mi compadre Jorge Alvarez Lima,  
su señora, su familia, los amigos  
chilenos

Jorge Teitel - Santiago, Verano del 95/300

573 - LIMA  
Iglesia de San Francisco (S. XVII)  
San Francisco Church (17th C.)

Para información sobre turismo en el Perú  
consulte la "Guía Reparáz del Perú".  
For information on Peru consult Reparáz's  
"Guide to Peru - Handbook for Travelers"  
(English Edition)

Estimado compadre:

Aquí estoy haciendo  
mis devociones en Lima. Pero  
vuelvo al País (Santiago y no  
al de Nunca Jamás) el domingo  
próximo.

aún no he podido  
escuchar "Marionetas" a  
orillas del río que murmura  
(alias Rimac). Gabriel Rabu  
partió a las Europas, junto

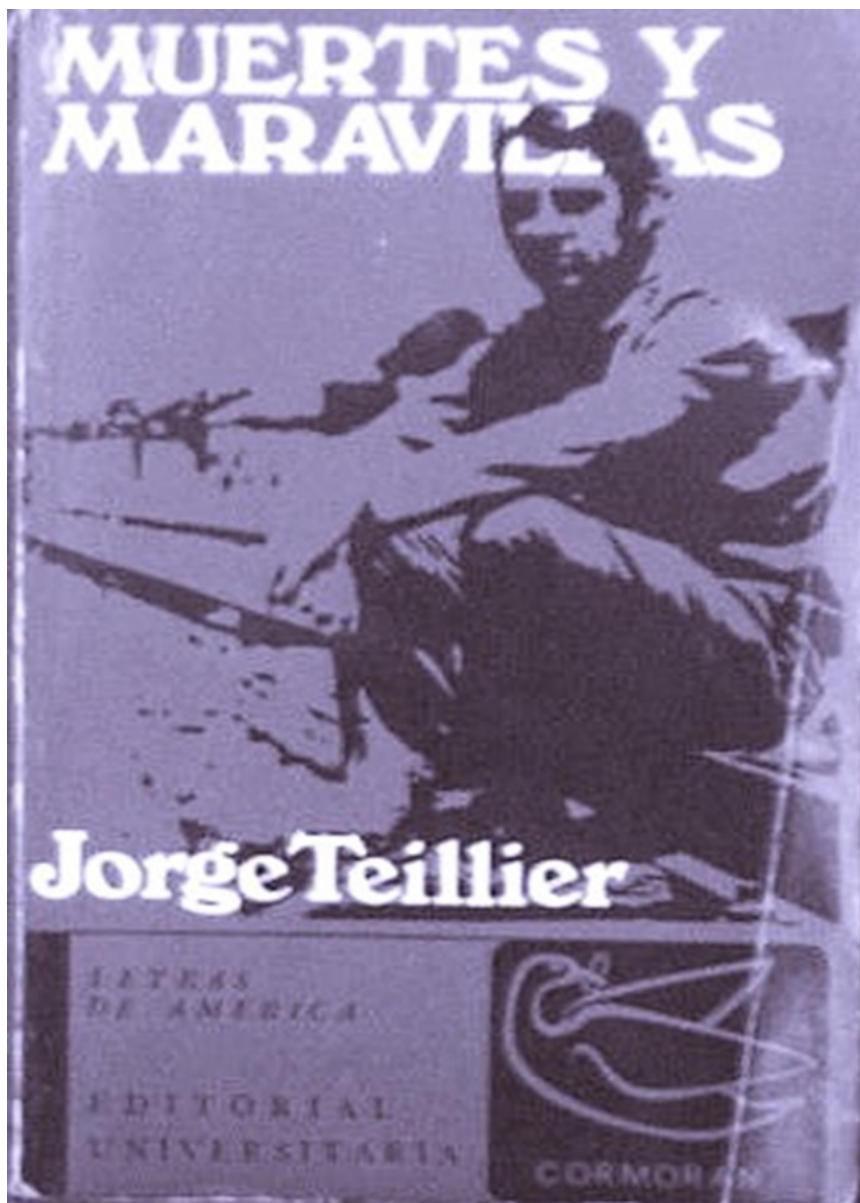
© Ediciones de Arte Rep - Apartado 4110, Lima, Perú  
Prohibida la reproducción total o parcial

a Sebastián y 18 miembros  
de la familia Svonteviza.  
Saludos a Alicia (que significa  
música) y a Cristina de parte  
de su padrino cocho. También  
a Javierre Cuervo Patúa.

Un abrazo te:

Lautaro

© 1975 S.A. P.I. 1988



Primera edición de Muerdes y maravillas de la Editorial Universitaria.

BARRIO DE TANGO  
(TANGO)

Un pedazo de barrio, allá en Pompeya,  
durmíendose al costado del terrapién.  
Un farol balaceando en la barrera  
y el misterio de adiós que siembra el tren.  
Un ladrido de perros a la luna.  
El amor escondido en un portón.  
Y los sapos redoblando en la laguna  
y a lo lejos la voz del bandoneón.

Barrio de tango, luna y misterio,  
calles lejanas, ¿cómo estarán!  
Viejos amigos que hoy ni recuerdo,  
¿qué se habrán hecho, dónde estarán!  
Barrio de tango, qué fue de aquella,  
Juana, la rubia, que tanto amé.  
¿Sabrá que sufro, pensando en ella,  
desde la tarde que la dejé!  
Barrio de tango, luna y misterio,  
¿desde el recuerdo te vuelvo a ver!

Un coro de silbidos allá en la esquina.  
El codillón llenando el almacén.  
Y el dramón de la pátida vecina  
que ya nunca salió a mirar el tren.

[14]

Así evoco tus noches, barrio 'e tango,  
con las chatas entrando al corralón  
y la luna chapaleando sobre el fango  
y a lo lejos la voz del bandoneón.

Música: Anibal Troilo  
Letra: Homero Manzi  
© by Editorial Korn S.A.I.C.

[15]

Alicia (persona la <sup>convecorcia</sup> ~~madre~~, compadre).

Bueno, parece que el número de teléfono que me enviaste  
estaba equivocado, porque me han dicho que allí no  
hay ninguna Alicia, ni mi abijado ("padrino cacho" que  
soy) ni Javierita, a todas las que quiero y me gustan mucho  
ven, pero a mi vuelta a Santiago las ubicaré de todos números.  
Tú me has dado confianza para hablar con ellas, y yo  
mucho lamento tu separación, y me imagino el estado de  
ánimo en que estás en muchas ocasiones. Fuerza Conejo!  
Yo también lo paso mal pensando en mi viejo que no puede  
volver (L.L.) y a quien echo mucho de menos. Tanto como a mi  
mamita Juntas, pero mal en Abancay que todo se vive pésimo.  
En fin, las cosas las veo sin esperanza mayor. Tal vez  
tengo que pensarme a volar y partir a África, con rumbo  
"Nortelich". Vale. Otro abrazo de su viejo compadre: Jorge



Despedida a Neruda en Temuco por su nombramiento de Embajador en Francia, 1970. Junto a los poetas Matilde Urrutia, Jaime Concha y Guillermo Quiñones.





Con Neruda en Temuco, 1970.



Pablo Neruda en la plaza de Temuco, ¿o en Lautaro?, porque la garza no está en ningún lado. Ni aquí ni allá. ¡Voló! ¿A dónde? Así lo dicen todos. 1970.



En las Jornadas Nerudianas en Temuco, 1970



Durante las Jornadas Nerudianas en Temuco 1970.



Con Pablo Neruda en ocasión del homenaje antes del viaje a Francia del poeta, donde recibiría el Premio Nobel en 1971.



Abajo: Raúl Ruíz, Darío Pulgar, Waldo Rojas y el poeta Teillier en 1968.



El poeta con Raúl Ruíz, Darío Pulgar y Waldo Rojas. 1968.



Arriba: con Raúl Ruíz en un simulacro de asesinato en casa del fotógrafo.  
Abajo: con el tímido y dolido poeta Efraín Barquero. 1968.



Junto a Antonio Skármeta en La Serena 1966.



En casa de Aravena en Chillán, 1970. Con Sergio Hernández, Omar Lara y Gabriel Figueroa.



El poeta con Juan Díaz y Rolando Cárdenas. Foto de 1966.



Arriba: durante una cena en La Sech. Abajo: entre otros, con Raúl Mellado, Omar Lara, Waldo Rojas, Ronnie Muñoz, Rolando Cárdenas, Rolando Gabrieli y Ariel Peralta.



Arriba: con Beatriz y Jaime Concha en Concepción. 1966. DR.  
Abajo: encuentro de poetas y escritores amigos en Concepción 1966. DR.



En La Reina, en casa de Nicanor Parra con Beatriz su segunda esposa.



Abajo: La Serena, 1966. Detrás Braulio Arenas, Wilfredo Mayorga, Juvencio Valle, Alfonso Calderón, Carlos Droguett y otros.



Temuco 1970. Hernán Loyola, Teillier, Jaime Concha e Íñigo Madrigal.



1966, La Serena. Teillier junto al poeta y filósofo Juan Guzmán Paredes, Beatriz su esposa y Antonio Skármeta.



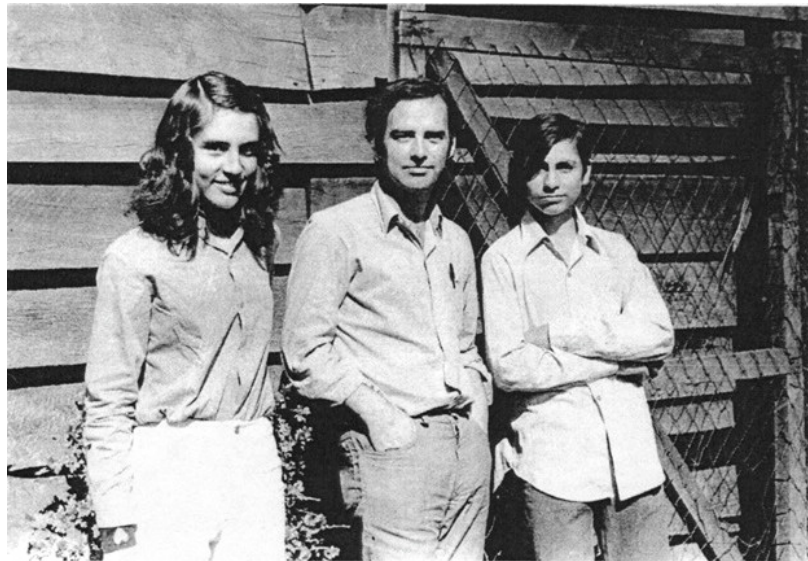
Arriba: con Ariel Peralta y el profesor Arturo Monroe.  
Abajo: La Serena, 1966. A la izquierda Oscar Hahn,  
detrás, Ronnie Muñoz y Braulio Arenas.



Arriba: Teillier En Chillán 1968. Junto a Floridor Pérez y A. Domarchi.  
Abajo: En Pitufquen, con el poeta Lisboa. 1970 en el Encuentro Nerudiano.



El poeta con sus hijos en la más tierna edad. © DR.



Carolina y Sebastián, en el medio Jorge Taillier. Lautaro, 1964.

## JUEGOS EN LA NOCHE

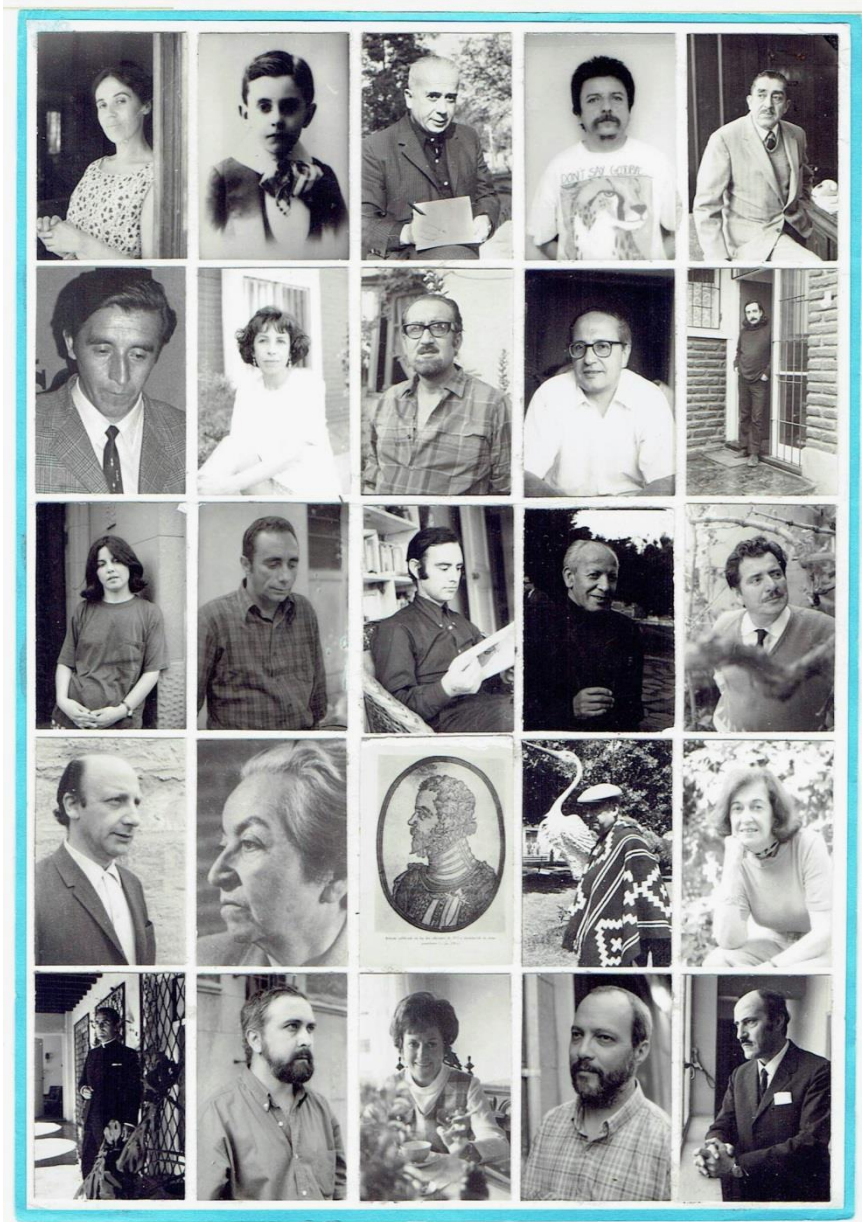
A Sebastián y Carolina.

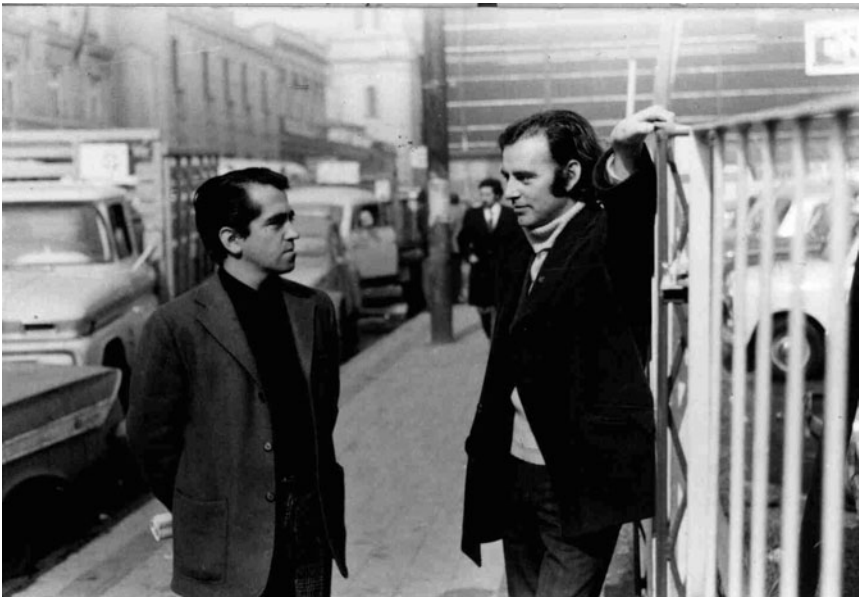
Los niños juegan con sillas diminutas, / los grandes no tienen nada  
con qué jugar. / Los grandes dicen a los niños / que se debe hablar  
en voz baja. / Los grandes están de pie / frente a la luz ruinosa de la  
tarde. Los niños reciben de la noche / los cuentos que llegan / como  
un tropel de terneros manchados / mientras los grandes repiten /  
que se debe hablar en voz baja. Los niños se esconden / baja la  
escalera de caracol / contando sus historias incontables / como  
mazorcas asoleándose en techos blancos / y para los grandes / sólo  
llega el silencio / vasto como un rumor que ya no recorren sombras.



El poeta con su ahijada Cristina Aravena Bergen, 1970

Jorge Teillier tiene en sus brazos a su ahijada Cristina Aravena Bergen  
en casa del fotógrafo, 1970.





Arriba: con el escritor Jaime Valdivieso y su hijo Sebastián. 1972. Foto Javiera Aravena Bergen. Abajo: con Gabriel Barra, amigo de la infancia en Santiago, 1968.



Arriba: La Serena 1966. Grupo de participantes en la Jornada Literaria. Se divisan: J. Aravena Ll., O. Hahn, A. Avaria, J. Teillier, R. Muñoz, R. Cárdenas, A. Skármeta y otros.

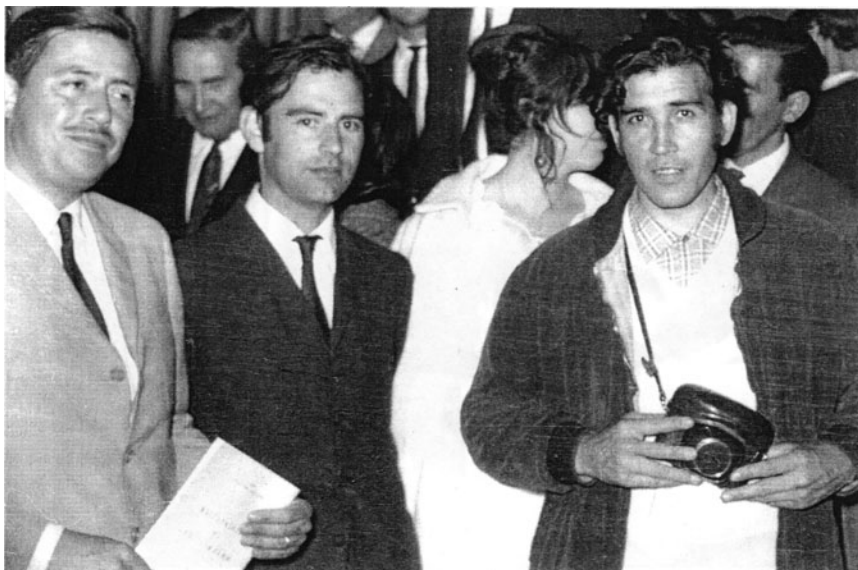
Abajo: Valdéz, Teillier, Pérez, Peralta, Hernández, Aple, en Chillán. 1968.



Jorge Teillier y su esposa Beatriz Ortiz de Zárate. Oleo autor desconocido. ©DR



El poeta en la Ligua, en el Ingenio del Molino. Foto de Gabriel Barra.



Teillier y Aravena camino a La Serena, 1966.



En la casa del poeta en Lautaro. 1966. Foto tomada por don Fernando padre del poeta.



Arriba: con Aravena y Parra en la Reina. 1967.

En el medio: en el Molino del Ingenio con Antonia Aravena y familiares.

Abajo: Fdo. Alegría, A. Rama, J. Aravena, L. Marechal y Juan Rulfo.



Arriba: Almuerzo en Cautin. 1970.

Abajo: Última foto de Jorge Aravena junto a su compadre Jorge Teillier. 1995.



## CUANDO TODOS SE VAYAN

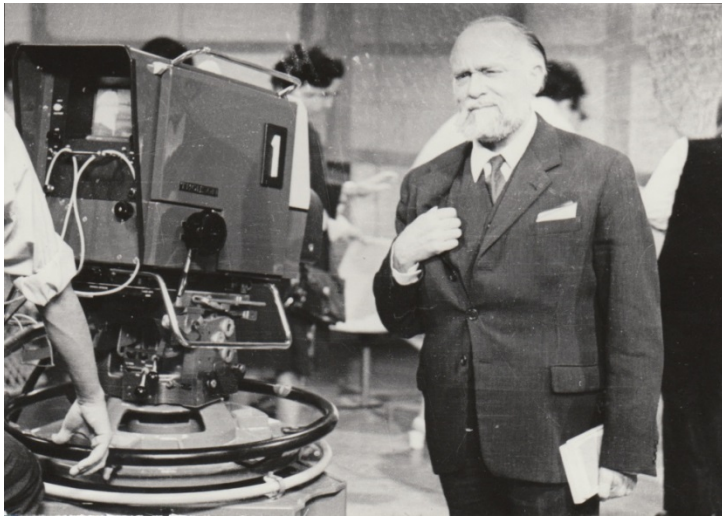
*A Eduardo Molina Ventura*

Cuando todos se vayan a otros planetas / yo quedaré en la  
ciudad abandonada / bebiendo un último vaso de cerveza, / y  
luego volveré al pueblo donde siempre regreso / como  
borracho a la taberna / y el niño a cabalgar / en el balancín  
roto.

Y en el pueblo no tendré nada que hacer / sino echarme  
luciérnagas a los bolsillos / o caminar a orillas de rieles  
oxidados / o sentarme en el roído mostrador de un almacén /  
para hablar con antiguos compañeros de escuela.

Como una araña que recorre / los mismos hilos de su red /  
caminaré sin prisa por las calles / invadidas de malezas /  
mirando los palomares / que se vienen abajo, / hasta llegar a  
mi casa / donde me encerraré a escuchar / discos de un  
cantante de 1930 / sin cuidarme jamás de mirar / los caminos  
Infinitos trazados por los cohetes en el espacio.

De Pie: Paul Potter, Víctor Guzmán, Mario Carvajal, Altenor Guerrero, Jorge Rojas, Alicia Verónica Rojas. Abajo: Juan Guzmán, Jorge Teillier, Ana Potter, Sofía Bunster, Alicia Fuentes, Juan Carlos Rojas. La Reina 1970.



Arriba: Eduardo Molina Ventura, escritor y poeta inédito. 1967.  
Abajo: Alumnas de la UFRO, Jaime Concha y el poeta. 1970.



**Jorge Aravena Llanca y Jorge Teillier**

Perú 1974. Durante el viaje del poeta para despedir a su familia que partía al exilio rumbo a Mozambique. Junto a Jorge Aravena Llanca en El Callao, en esos días su lugar de residencia.



Jorge Aravena Llanca, busto de Gabriela Mistral, Jorge Teillier y Rolando Cárdenas, en Monte Grande, Valle del Elqui. 1966.



Jorge Teillier y Samuel "Chamelo" Donoso, 1968

### Epitafio

Aquí yace con mi infancia Samuel Donoso  
cuyo nombre fue escrito por el vino.

Fue un rondador de tabernas  
hasta que al final cayó en las cunetas.

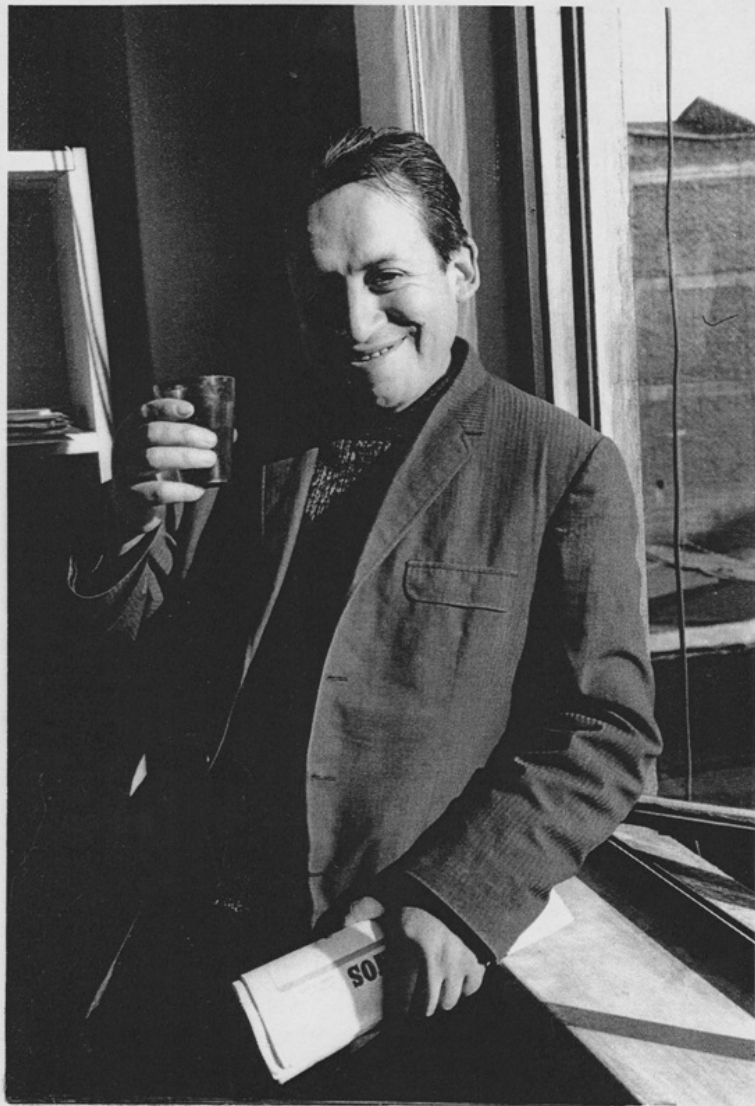
Sus últimos deseos fueron  
leer "Las aventuras de las 12 sillas" y comer  
naranjas.

Tú, que lo conociste, si lees estas líneas,  
ve a beber en su nombre y como quien lanza  
"un trompo de siete colores en el patio de la  
escuela"

una copa a "Los Pisos Blancos" o a "El Amigo  
de Todas las Naciones"

y trata de preguntarte por qué alguien como él  
eligió pasar por la República  
"sin reloj ni palabra de honor a bordo de una nube".

Foto y poema por el fallecimiento de su íntimo amigo Chamelo Donoso. 1968.



**PAISAJE DE CLÍNICA**

Samuel "Chamelo" Donoso

Es la hora de dormir -oh abandonado- / Que junto al inevitable crucifijo de la cabecera / Velen por nosotros / Nuestra Señora la Apomorfina / Nuestro Señor el Antabús / El Mogadón, el Pentotal, el Electroshock.

El poeta Jorge Teillier cuenta que prepara tres libros

## "Escribo de noche: soy búho y no alondra"

No hay nadie que dude del talento de Jorge Teillier. Lo antologan, las editoriales lo buscan y los universitarios lo admiran. Pero el poeta vive en La Liga, se escabulle de la realidad y del tiempo, y su guardia es un vaso de vino.

ANTONIO MARTÍNEZ  
Pudo haber sido rector del liceo de Lautaro, el lugar donde estudió y luego enseñó, pero Jorge Teillier decidió otra cosa. También pudo, a lo mejor, acostumbrarse a la antigua Roma que visitó gracias a un premio, pero se aburriría prontamente y volvió a Chile rápido, antes de lo previsto.

El poeta Teillier, antologado en cuanto recuento de autores chilenos se editó; admirado sin reparos ni respiro por los que estudian literatura, y también por los propios poetas, pudo, pero no quiso.

No quiso, probablemente nunca querrá, seguramente no puede desprenderse de la dura estética que deja la práctica de la poesía.

### Una carga pesada

Más allá de la razón y en la cornisa de los sentimientos en bruto, oída que lo califiquen de "malvido", aunque su bendición —su calidad tan reconocida de poeta— sea algo tan pesado de llevar.

Vive en El Molino del Ingeniero, entre La Liga y Calinao, es un lugar que era, cuenta, el fundo del abuelo de la Quintrala: "Vivo en el campo a riesgo de convertirme en un vegetal".

Nació en 1935 en Lautaro, estudió Historia y Geografía en la Universidad de Chile y a los 21

años publica su *Para ángeles y zorrios*.

—En el sur están los poetas. En Lautaro hay 30 publicados, y en Temuco 100. Para ser poeta hay que irse a Temuco. Por eso Zurita se fue para allá.

Lo último es una broma, dice Teillier con un vaso de vino tinto en la mano.

### La costumbre del vino

Nunca ha dejado el vino tinto, ni siquiera en los tiempos del boom económico cuando el whisky bueno era barato, y amenazaba con reemplazar los gustos y desterrar las costumbres.

Hubo poetas y escritores afirmando que tomaron whisky como quien toma vino.

—Muchos escritores por caer en el boom se murieron. Yo soy chileno típico y siempre he tomado vino.

En 1961 y 1968 ganó sendos premios municipales de poesía. Fue ayudante de Historia de América en la universidad y durante dos años profesor en el liceo de Lautaro.

—Habría llegado a ser rector si me quedo allá, un título final—, dice casi con un suspiro. Su padre, comunista de la vieja guardia, vive en Suécia. Relata que le ofrecieron la nacionalidad, pero no quiso porque "el día que nació y moriría chileno".



"Escribo en un juego, y si deja de serlo uno no escribe más".



Jorge Teillier y su autobiografía: "Así puedo contar mentiras".

Después de años de exilio lo dejaron volver: llegó, se dio unas vacas y se fue. "Se fue desconcertado, dijo que iba a resolver el puzzle a Suécia", recuerda Teillier.

### Amigo y ciente

El autor de *Para un pueblo fantasma* no quiere o no puede resolver las razones de tantos vientos.

—El vino no es una experiencia poética, es para combatir el tiempo y el temble paso de la realidad. Me gusta no más. Con el alcohol uno no se pone siático. Son mis problemas con el tiempo. Hay gente que tiene como siaca meta un auto, la casa en la playa y si son viejos tener una lola. Se ponen siáticos.

Como él nunca se ha puesto siático, acude al bar La Unión cuando visita a Santiago —aquél llamado La Unión chica, en la calle Nueva York 11 de la capital— y ahí es mucho más que un cliente salido y constante. Es un viejo amigo que recibe y saluda a las parroquianos. También conversa, escucha y da entrevistas.

### Proyectos del poeta

Hay varias editoriales esperando por obras de Teillier y todas ellas tienen una historia aparte.

En Galambos existe un libro llamado en principio, *Todo Teillier* ("a mí no me gusta el título porque es difícil de leer y pronunciar"), que comprende una antología de sus poemas que él mismo recopiló.

De una conversación con el editor y escritor Gustavo Frías surgió una autobiografía. Por ahora el editor sólo escuchó de boca del propio poeta las tres primeras páginas de la autobiografía. Y eso bastó para que existiera el interés. Por último, un ensayo que por los visto sólo conoce el poeta y del que nadie tiene noticias: *30 poetas franceses traducidos por 30 poetas chilenos*.

Es que, de los últimos dos títulos sólo él sabe lo que tiene escrito.

—¿Por qué una autobiografía?

—Así puedo contar mentiras, las verdades que las cuenten los que me conocieron.

En la autobiografía aparece su historia, la de los escritores y el alcohol: "Algunos escritores son abstemios a la fuerza por problemas de salud; otros, son de nacimiento y eso los hace ser poco humanos, y otros son alcohólicos arrendistas".

—¿Pero cuál es la razón del vino tinto?

—Los intelectuales a lo mejor beben por un rechazo a la realidad. No me gusta yo o no me gusta ver la realidad, es aburrido ser real, es preferible ser un personaje.

—¿Cómo si fuera un actor?

—No es que quiera ser actor o figurar. No me gusta esta sociedad, es repudiable. El estudio, el trabajo. Es así desde siempre y nunca me ha gustado.

Jorge Teillier que se define con sorra "independiente de te-querida, la mayor parte del tiempo", no fuma porque nunca se lo prohibieron y comenta que "escribir es un juego, y si deja de serlo uno no escribe más. Un poema sí es trabajo; entonces es espiritual, una alquimia". Admira a todos los poetas chilenos; algo dicho con una piza de

sorna, probablemente.

Tiene dos hijos, un biólogo químico que también escribe poesía y una hija que es actriz; no le gusta La Liga porque ahí no hay poetas; y asegura que los momentos alcohólicos no sirven en un 90 por ciento de los casos.

### La desesperanza

También está seguro de los Alcohólicos Anónimos: "Sólo él que es bebedor y deja de serlo, puede ayudar a los bebedores".

Habla de "la desesperanza" Teillier. Recuerda el odio ante el que codó Jean Cocteau, el neopetró, la hierba, el vino.

—¿Cuándo escribe?

—A mano y por las noches, yo soy búho y no alondra.

También es otra cosa. La voz de cultura de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) editó un librito con algunos de sus poemas, como un *Proyecto de homenaje al poeta Jorge Teillier*.

¿Su título? *Un desconocido silba en el bosque*.

### Quando yo no era poeta

(Poema inédito)

Quando yo no era poeta  
por bromas dije que era poeta  
aunque no había escrito ni un verso  
pero admiraba el sombrero ajón del poeta del pueblo.

Una mañana me encontré en la calle con mi vecina.  
Me preguntó si yo era poeta.  
Ella tenía catórice años.

La primera vez que hablé con ella  
llevaba un ramo de *Bulbosos*.  
La segunda vez una *anémone* en el pelo.  
La tercera vez un *gladiolo* entre los labios.  
La cuarta vez no llevaba ninguna flor  
y le pregunté el significado de eso a las flores de la plaza  
que no supieron responderme  
ni tampoco ni profesora de botánica.

Ella había traducido para mí poemas de Christian Morgenstern.  
A mí no se me ocurrió darle nada a cambio.  
La vida era para mí muy dura.  
No quería desprenderme ni de una hoja de cuaderno.

Sus ojos dispersaban balas de amor calibre 44.  
Eso me daba insomnio.  
Me encantó mucho tiempo en mi pieza.

Cuando saltó la encontré en la plaza y no me saludó.  
Yo volví a mi casa y escribí mi primer poema.

## Murió Cárdenas

El poeta Lorenzo Peirano llega desde Coinco a la calle Esperanza, luego, respirando callejones, pasa por la Libertad y me envía a La Ligua un telegrama. “Murió Cárdenas”. Nos vimos por última vez un 18 de Septiembre en el Inés de Suárez, la ciudad estaba embanderada en honor de nuestro encuentro. Ahora sólo puedo esperar que nos encontremos junto a Samuel Donoso para leer a Saint-John Perse y cantar. “Oh que dulces es el misterio de la vida”. Espérame Rolando. Has dado la señal.



Rolando Cárdenas, Sonia, entonces su novia, y Jorge Teillier. La Serena, 1966.

Foto: Con Rolando Cárdenas y su novia Sonia, camino a la Serena.  
1966.

**Canciones**

Presentación del **LIBRO**

**Teillier**  
Poeta

Jorge Aravena Llanca

Quando nació  
**Teillier**  
murió  
**Gardel**

Biografía cantada

**Jorge Aravena Llanca**

Ciclo de canciones de Jorge Aravena Llanca, presentadas en la Sala del Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional, Santiago, 2028.



### MARIONETA 1928

Letra de Armando J. M. Tagini. Música de Juan J. Guichandut

Tenía aquella casa no sé que suave encanto  
en la belleza humilde del patio colonial,  
cubierto en el verano por el florido manto  
que hilaban las glicinas, la parra y el rosal.  
¡Si me parece verte! la pollerita corta,  
sobre un banco empinadas las puntas de tus pies,  
los bucles despeinados y contemplando absorta  
los títeres que hablaban inglés, ruso y francés...

¡Arriba doña Rosa! ¡Don Pánfilo ligero!  
Y aquel títritero de voz aguardentosa  
nos daba la función... Tus ojos se extasiaban  
y aquellas marionetas saltaban y bailaban  
prendiendo en tu alma inquieta su cálida emoción...

Los años de la infancia risueños ya pasaron,  
camino del olvido los títeres también;  
piropos y promesas tu oído acariciaron:  
te fuiste de tu casa nadie supo con quién.  
Allá entre bastidores, ridículo y mezquino,  
claudica el decorado sencillo de tu hogar,  
y vos en el proscenio de un frívolo destino,  
sos frágil marioneta que baila sin cesar.

### CARLOS GARDEL

11 de diciembre de 1890, en el sur de Francia, nació Charles Romualdo Gardes, en Toulouse capital de Aquitania, en la cercanías de los Pirineos y a las orillas del río Garona, de donde son oriundos el erudito sobre estudios de derecho romano Jacques de Cujas; el genial prosista, avecindado después en Buenos Aires, Paul Groussac y el poeta Federico Mistral que fuera Premio Nóbel de Literatura.

Buenos Aires fue la segunda patria de Carlos Gardel.

Murió el 24 de junio de 1935 en el aeropuerto Olaya Herrera de Medellín, Colombia. A las 15,10 se produce el fatal accidente que cortó la vida del más genial cantante de tangos que ha tenido la República Argentina. El día anterior a su trágica muerte, después de actuar en el Teatro Olimpia, en el Real de Bogotá el día 23 cantó el último tango de su vida; con música de su inspiración y con los versos de Manuel Romero: **"Tomo y obligo"**.

Cuando murió Gardel nació un poeta.

## GRACIAS AL MAESTRO

Gracias al maestro  
que me ha dado tanto  
pues si no brillo en las acciones  
me acuerdo de Leguizamo  
ganando con "Lunático"  
por una cabeza.  
Soñando despertar con rubias  
de New Cork, como el troesma  
en "El Tango en Broadway"

Cuando no estás nos lleva la artritis  
el hígado graso y la arteriosclerosis.  
Pero si surges con tu pañuelo al cuello  
nos vamos a Toulouse, a Corrientes o Boedo.  
Mi vida es entonces un rinconcito arrabalero  
y mi poesía golondrina de un solo verano.  
A los cincuenta años tú cantas mejor  
mientras yo escribo peor que nunca  
o la "davi" nos reúne siempre  
el día de San Juan.

## JORGE TEILLIER

El 24 de junio de 1935, en el sur de Chile, nació Jorge Teillier en Lautaro, pueblo cruzado por el tren y el río Cautín; el lugar lleva su nombre en homenaje al héroe araucano más valeroso e inteligente de la historia chilena; lugar de la Frontera de donde proceden, entre otros significantes poetas, Diego Duble Urrutia, Juvencio Valle, Teófilo Cid, Miguel Arteche, Pablo Guíñez, Floridor Pérez, Omar Lara y donde nació a la poesía Pablo Neruda, segundo para Chile, después de Gabriela Mistral, Premio Nóbel de Literatura. Su última morada fue el Molino del Ingenio, en La Ligua, donde vivió junto a su esposa Cristina Wenke.

Murió el 22 de abril de 1996 en un hospital de Viña del Mar. Días antes había confiado a un amigo su último poema: "Si alguna vez mi voz deja de escucharse piensen que el bosque habla por mí con su lenguaje de raíces".

Cuando nació Teillier murió un zorzal.



Jorge Aravena Llanca

Cuando  
nació  
**Teillier**

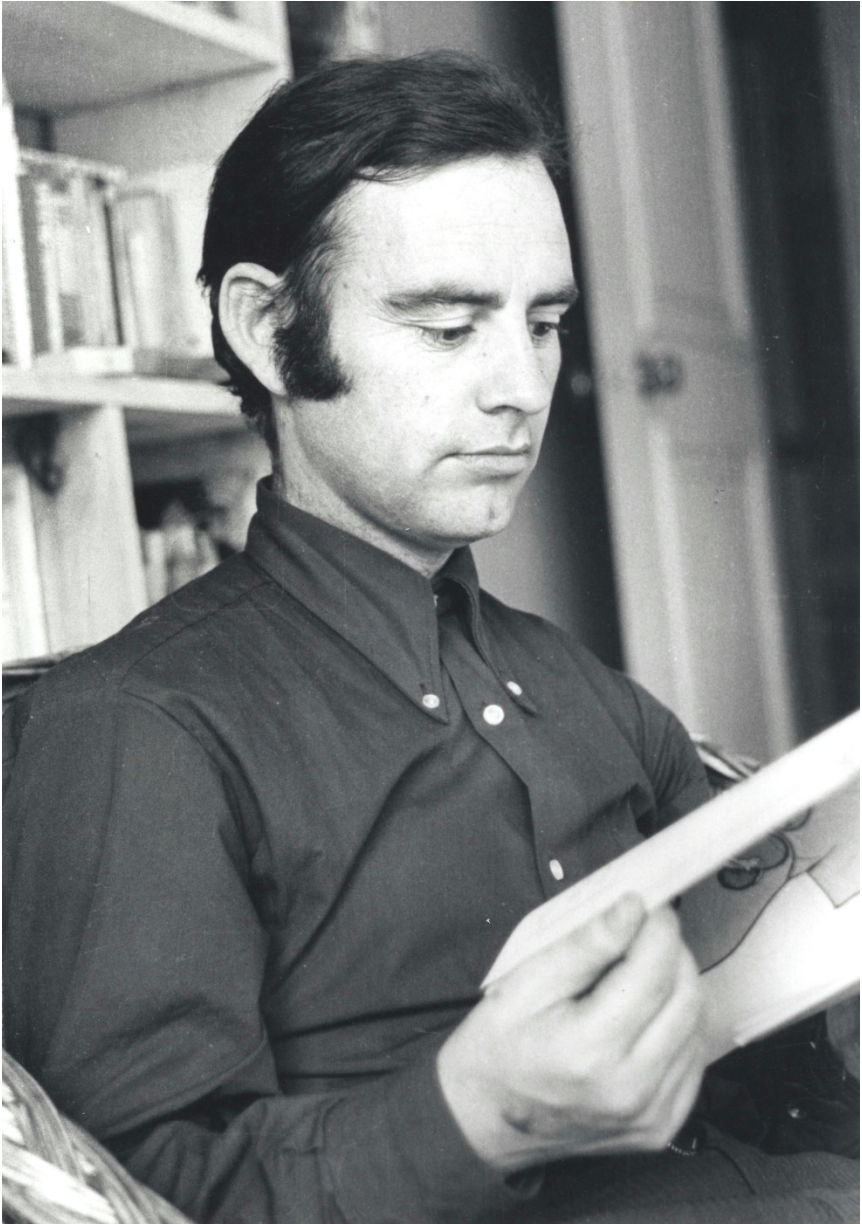
murió

**Gardel**

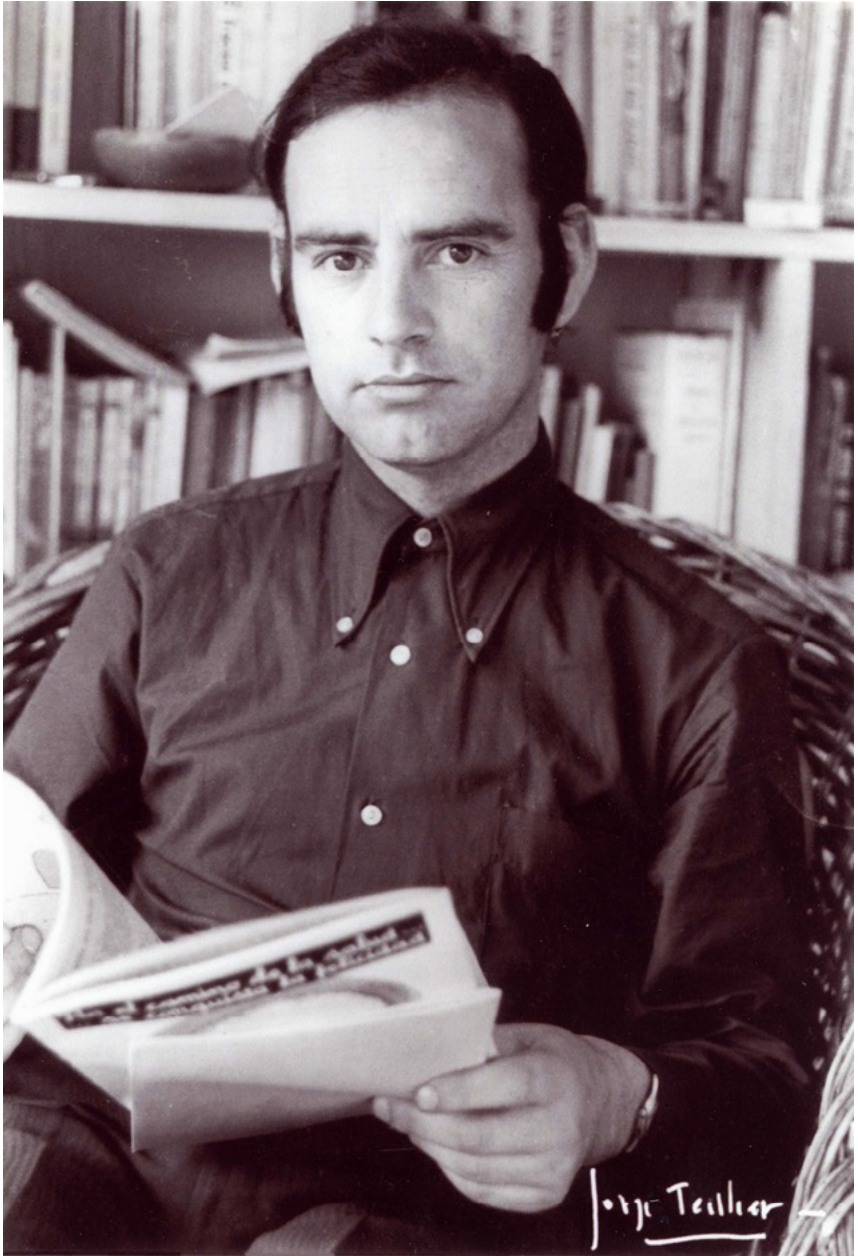
Rave-Stern Editores



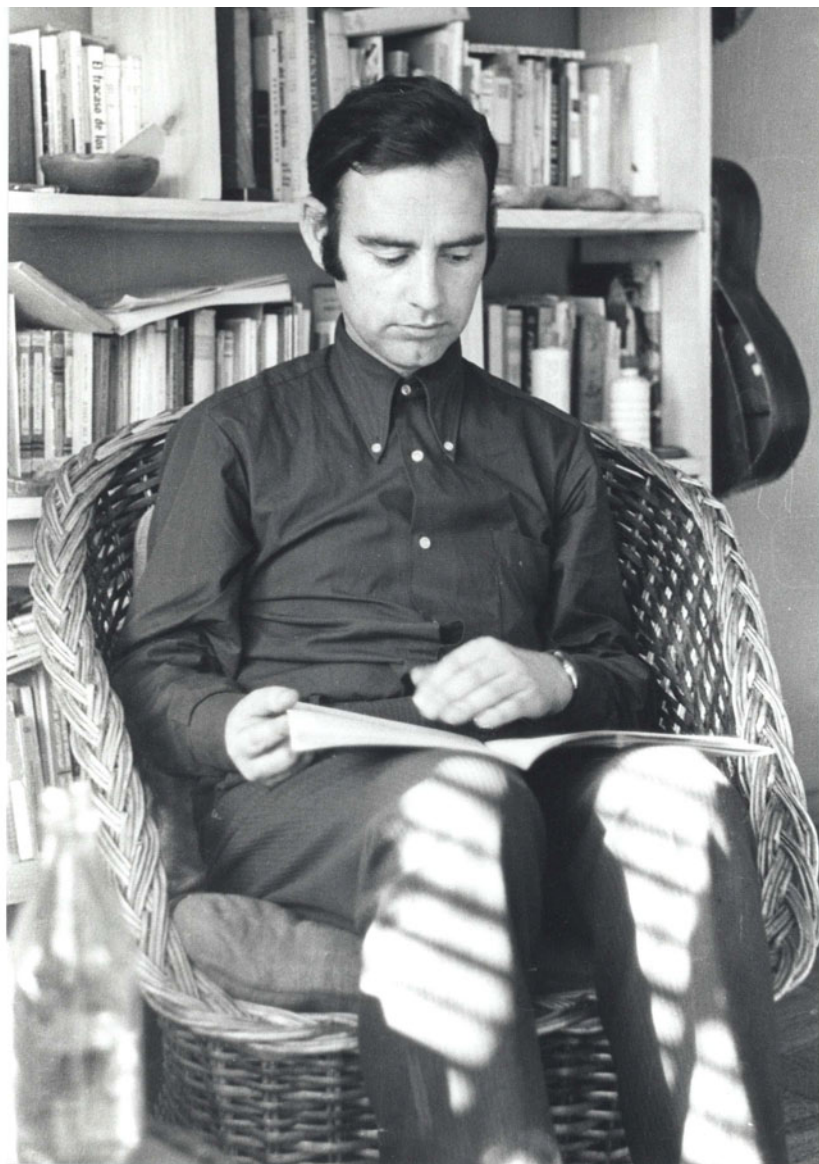
Jorge Teillier en los rieles de la esquina de su casa en Lautaro. 1966.



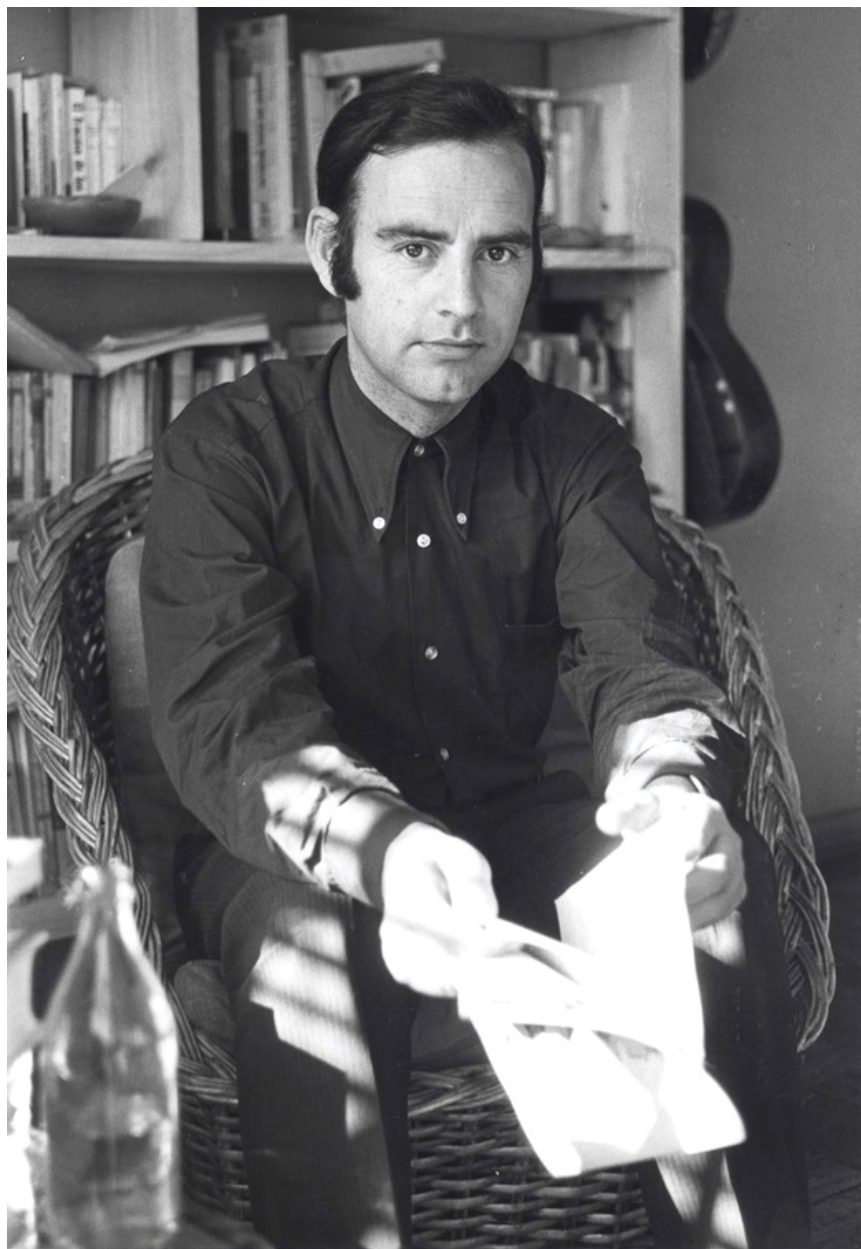
El poeta en casa del fotógrafo Aravena. 1968.



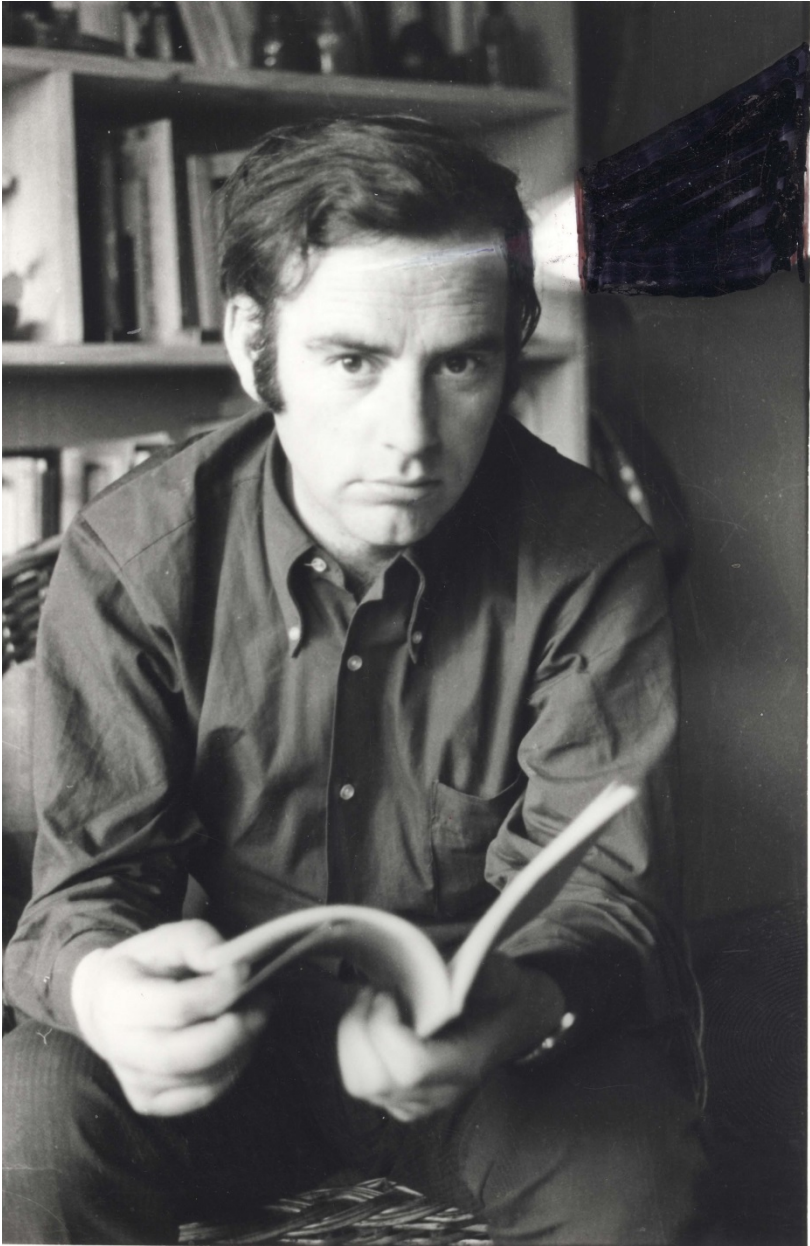
El poeta en casa de Aravena. 1968.



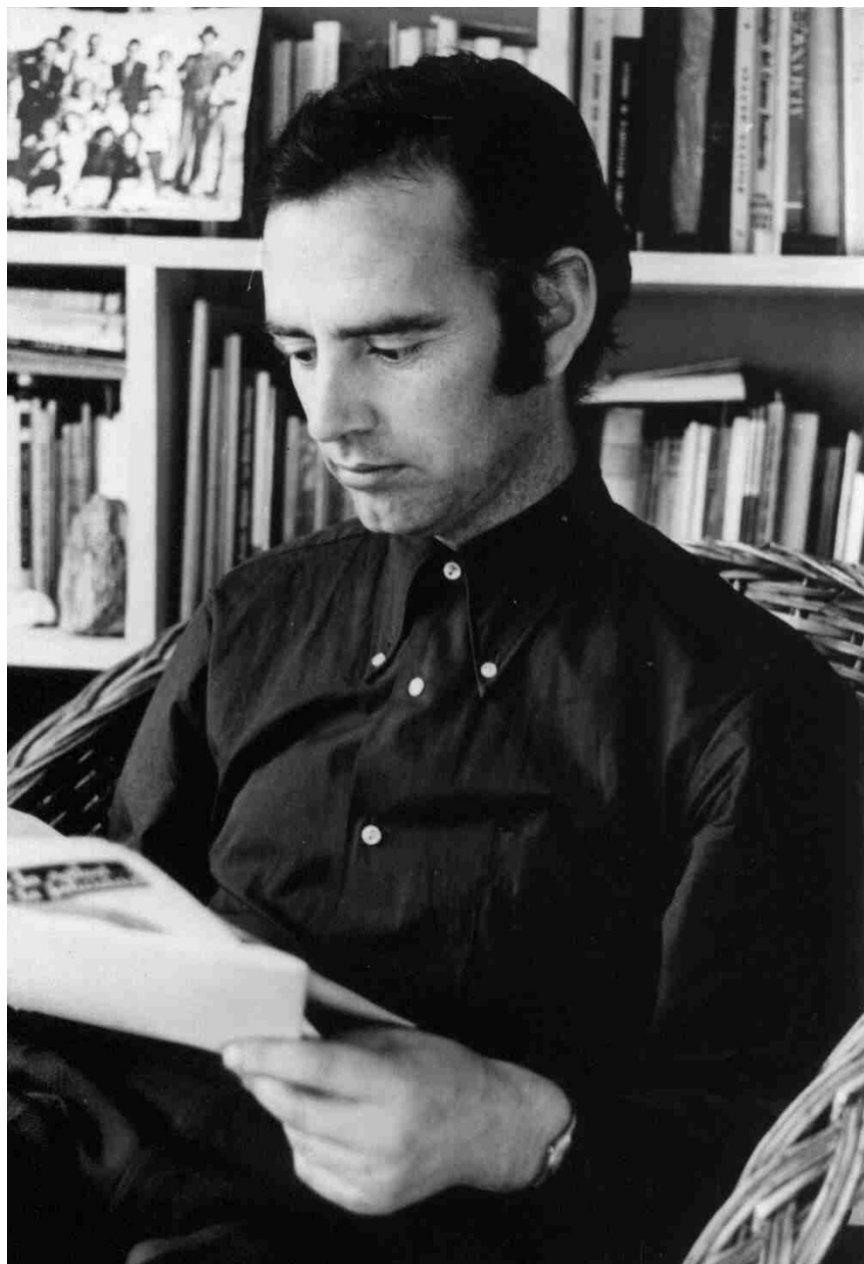
Jorge Teillier, en casa de Aravena. 1968.



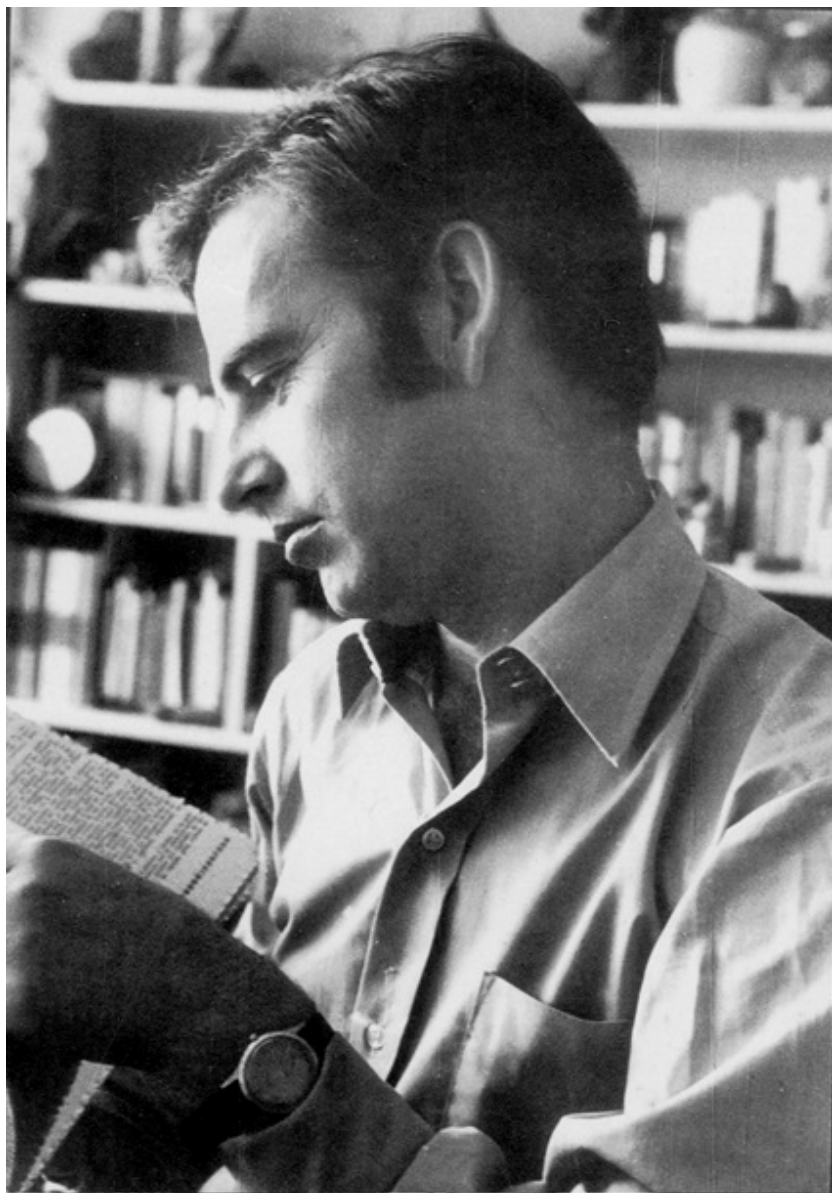
Teillier, foto de la misma serie en casa de Aravena. 1968.



Jorge Teillier Sandoval.



Jorge Teillier Sandoval.



Teillier leyendo un intonso, recién abierto, de la biblioteca de Aravena.  
24 de junio de 1968.

# ATARDECER EN AUTOMOVIL



DESPUES DE BEBER ALGO EN EL  
HOTEL FRENTE A LA PLAZA



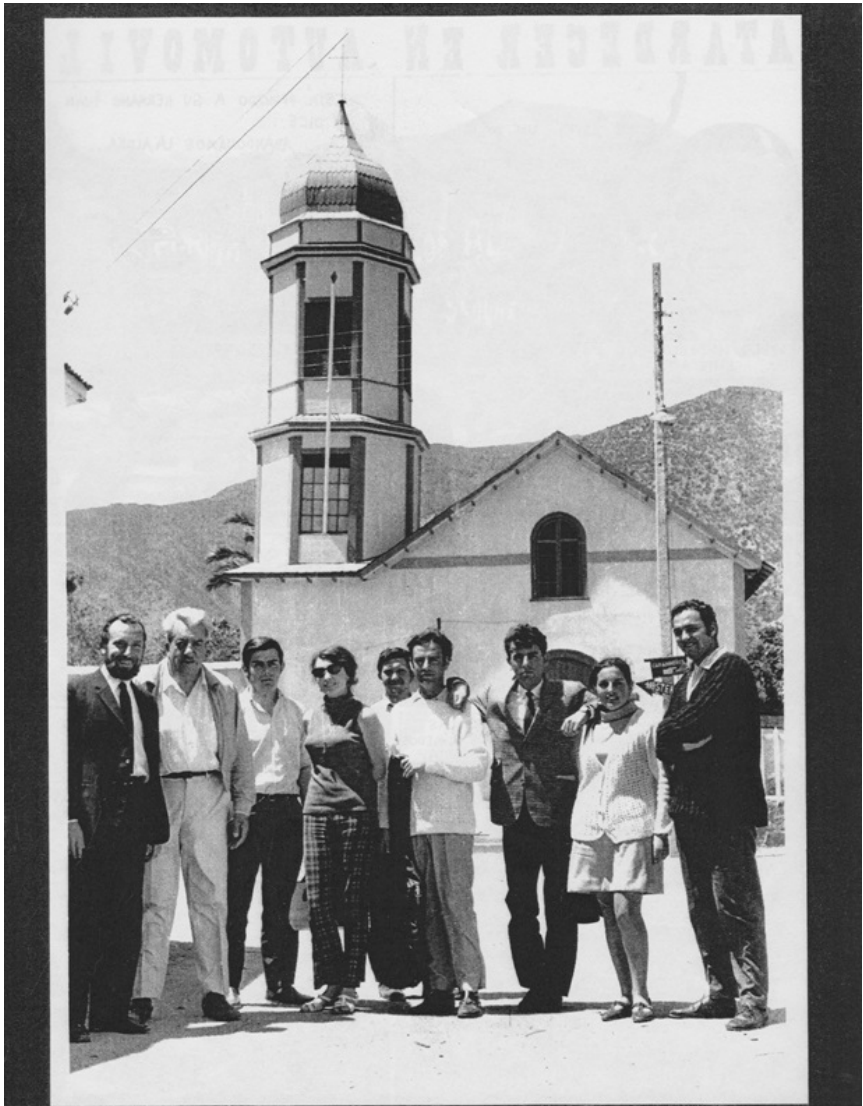
ESCOGIMOS EL CAMINO MAS VIEO



OTRO EMPIEZA A CANTAR . PERO CUANDO LAS  
ESTRELLAS SALEN A MIRARNOS CON SUS HUMEDOS  
OJOS DE OVEJAS TRISTES , NADIE HABLA NI CANTA



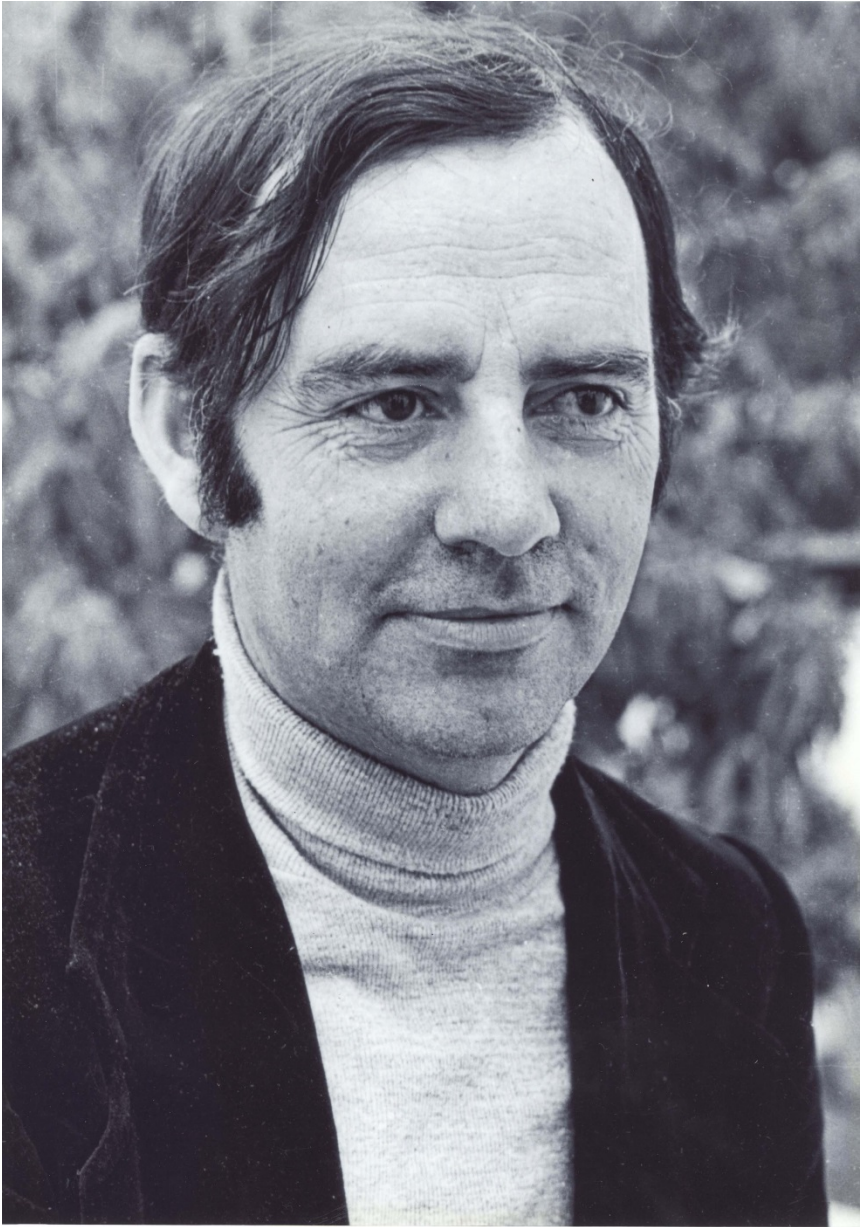
PÁGINA CON LOS DERECHOS RESERVADOS.



...la poesía debe ser una moneda cotidiana y debe estar sobre todas las mesas como el canto de la jarra de vino que ilumina los caminos del domingo.



En El Molino del Ingenio, La Ligua. 1968.



Retrato.



Retrato.



Jorge Teillier en 1967.



Plaza Jorge Teillier en Lautaro.

# REVISTA DE LIBROS

EL MERCURIO

Nº 364  
28 DE ABRIL 1996

## “Quedaré Solo En un Bosque De Pinos”

por Jorge Teillier

por Equipo «Revista de Libros»

En este verso de su obra «Crónica del forastero» (1968), el poeta imaginó, como tantas veces, la muerte que finalmente encontraría el pasado lunes 22 de abril, a los 60 años. «Revista de Libros» explora las fuentes de su creación lírica, reseña su vida y ofrece dos poemas inéditos, seleccionados de un volumen que se publicará dentro de poco.

(Reportaje en páginas 4 y 5)

Si alguna vez  
(Inédito)

Si alguna vez  
mi voz deja de escucharse,  
piensen que el bosque habla por mí  
con su lenguaje de raíces.

Publicación de El Mercurio. 28 de abril de 1996. DR.

EL MOLINO DEL INGENIO  
LA LIGUA.

Tú, quizás sin saberlo,  
haces la felicidad de los demás  
Sin pretender siquiera la tierra en el cielo...  
...Y no olvido tu amor  
a beber una copa de vino al anochecer  
mientras se oye el cascabel del canal  
y el gruñido de las  
brasas de la chimenea.

*Fragmento de: "El Molino y la Higuera".*

scrmie, casillo de  
agiol y casioq de  
casal, l anoverA  
casillo, l te no  
casil, pomeant bil

En la foto Cristina Wenke y Jorge Teillier  
en el Molino del Ingenio en la  
ciudad de La Ligua. Por más  
de veinticinco años compartieron  
el amor, la amistad y la compañía  
en un idílico paisaje donde el poeta  
escribió todos sus últimos libros.





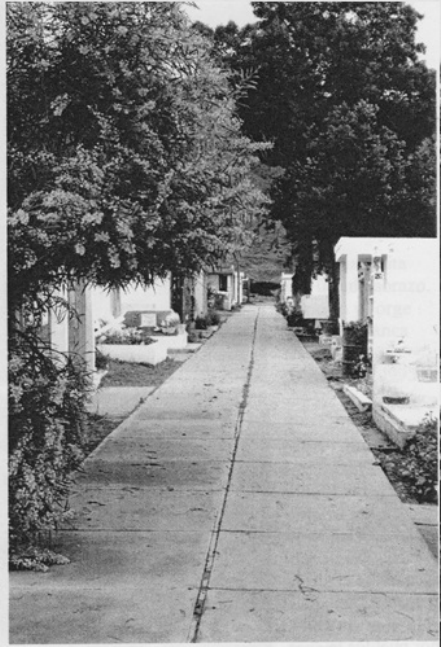
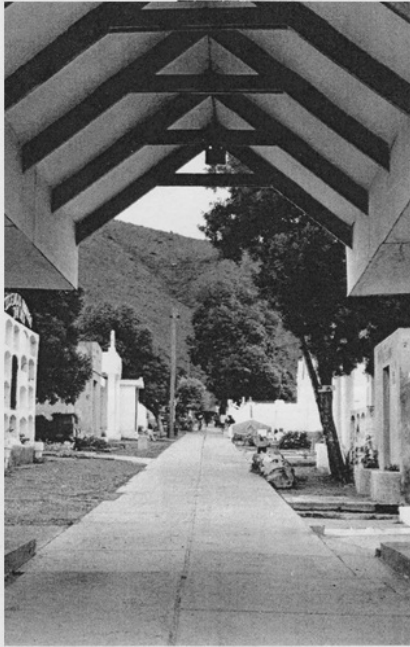
Roberto Vargas,  
el hortelano  
del Molino  
del Ingenio,  
nació en Pichilemu.

Nadie sabe  
que fue el último  
amigo con quien  
el poeta brindó  
por pueblos lejanos,  
y que cuando  
se quedaba solo,  
el único a quien  
sin buscarlo  
lo encontraba  
inclinado sobre  
la tierra.



En la fotos:  
el camino  
hacia la casa,  
del poeta.  
Roberto Vargas  
y las ventanas  
de su habitación  
abiertas  
a una larga  
ausencia.

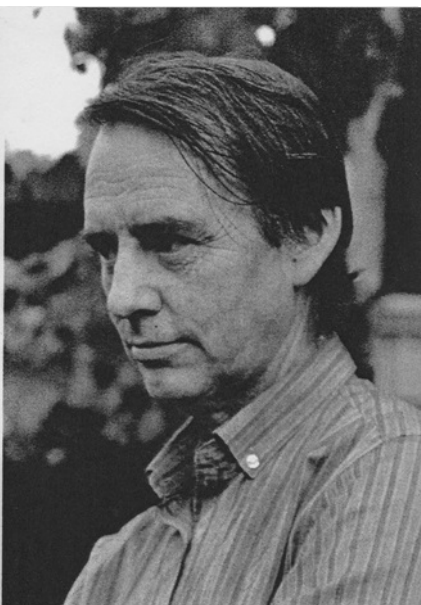




Si alguna vez mi voz deja de escucharse piensen que el bosque habla por mí con su lenguaje de raíces.



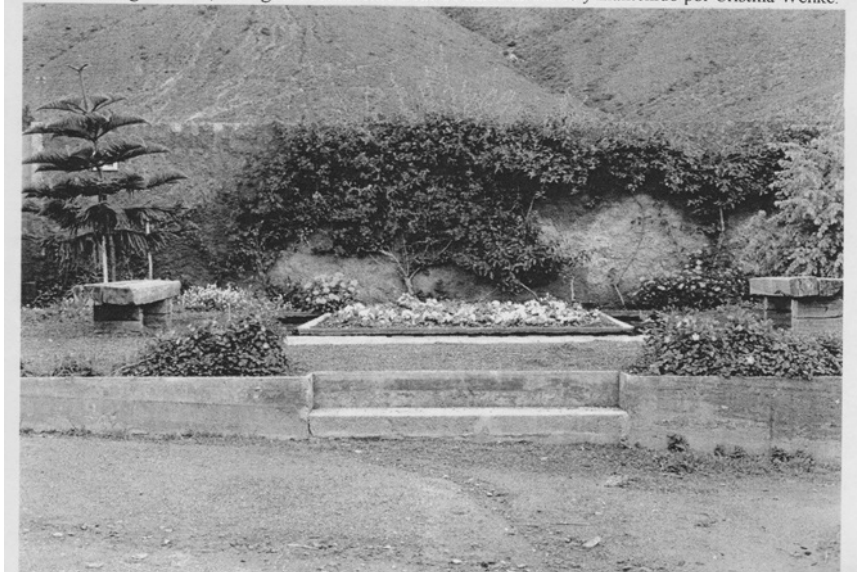
Momento final de la sepultación del poeta Jorge Teillier en el cementerio de La Ligua.



Busto del poeta esculpido por Cristina Wenke.

Última foto que le tomé a mi compadre Teillier.

Tumba de Jorge Teillier, La Ligua. Monumento a ras de tierra diseñado y mantenido por Cristina Wenke.



Tumba en el cementerio de La Ligua, homenaje de Cristina Wenke a quien fue su compañero por más de 25 años.



## NUEVA YORK 11

Aturdidos, ciegos vagabundos de la nada.  
 ¿Cómo están, mis mejores y únicos amigos?  
 ¿Cesantes como yo? ¿Debo leer avisos económicos?  
 ¿Ir a sentarme al Parque o jugar una faja el domingo?

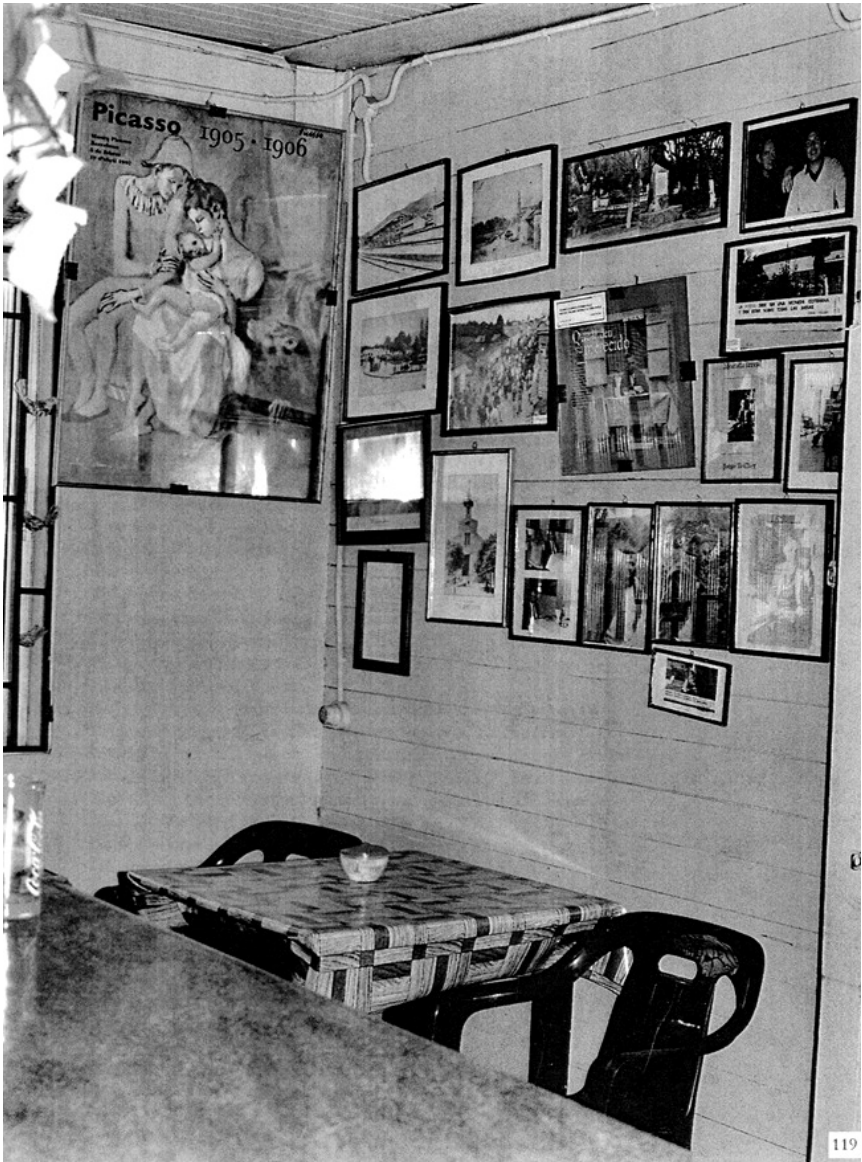
Tal vez estudiar Meditación Trascendental:  
 son fáciles los viajes al Oriente.  
 Pero Santiago está en primavera y tú en las cunetas  
 y en el futuro las **embajadas** o el Hogar de Cristo.

¿En quién confiar? ¿En mujeres de sal?  
 ¿O que alguna vez cante el Zorzal Criollo?  
 Ya ni siquiera sabes cuándo la tierra viste de  
 túnica amarilla  
 o escoge ponerse el sayal franciscano.

No es fácil contar sólo con una sonrisa rota  
 y tras cartón decirle a la gente  
 que ya bajó el telón y te vas con los tuyos  
 los **gaznápidos, los aturdidos, los ciegos  
 vagabundos de la nada.**

De "Cartas para Reinas de otras primaveras"  
 Ediciones Manientas, Junio de 1985.  
 Arancibia Hnos. y Cía Ltda. Coronel Alvarado 2602.  
 Santiago - Chile





119

Mesa del rincón del boliche donde Teillier, en la ciudad de La Ligua, esperaba cartas y a diario a sus amigos que lo visitaban, aquellos que no podían entrar en la casa Del Molino del Ingenio de su compañera Cristina Wenke, propiedad que un día fuera de Catalina de los Ríos, la famosa Quintrala.

## Entrevista

Esta entrevista a Jorge Teillier está realizada en un tiago hace un par de meses. Si no es en rigor última, habría que decir que se trata de una conversación sin apuros, pero con promesas.

Página 3



## Poemas

Entregamos once poemas inéditos. ¿Por qué este lugar no me dice nada?, Diario de viaje. Los amantes desaparecidos. Las cosas quieren... Hay un espejo... y Mi casa está en cualquier lugar del mundo forman parte de dos libros de Teillier que se publicarán pronto.

Páginas 4 y 5



## Tributo

Escritores y críticos usaron con toda propiedad el fax. Los textos publicados empujaron a llegar a nuestra redacción casi inmediatamente después de conocerse la noticia del fallecimiento del poeta.

Páginas 6, 7 y 8



La Epoca, Año 9 N° 419 Domingo 28 de abril de 1996

# LITERATURA & LIBROS

## Jorge Teillier 1935/1996

Jorge Teillier nació en Laitaro el 24 de junio de 1935 y murió en Viña del Mar el pasado lunes 22 de abril. Su bibliografía comprende los siguientes libros:

**Para ángeles y gorriones** (1956) **El cielo cae con las hojas** (1958) **El árbol de la memoria** (1961)

**Poemas del país de nunca jamás** (1963)

**Los trenes de la noche y otros poemas** (1964)

**Crónica del forastero** (1968)

**Muertes y maravillas** (1971)

**Para un pueblo fantasma** (1978)

**Para hablar con los muertos** (1979)

**Cartas para reinas de otras primaveras** (1985)

**Los dominios perdidos** (1992) **El molino y la higuera**

(1993) **El mudo corazón del bosque**

(en prensa) y **Hotel**

**Nube** (en prensa).

Este suplemento se ha dedicado enteramente a un autor sólo en muy especiales ocasiones.

Esta es una de ellas. La pérdida que significa la desaparición de Jorge

Teillier sólo es comparable a la dimensión de su grandeza.

CARLOS OLIVAREZ

Por esta fecha, hace diez años, estábamos en un país que vale la pena no olvidar nunca. Un grupo de nosotros habíamos inventado sin saberlo un bunker perfectamente blindado a dos manzanas de donde se dirigía todo. Se trataba de un bar en el que hacía ya años veníamos conversándonos la vida de modo tan calmadamente frenético como nos era posible en una ciudad cercada. El centro de Santiago estaba ya transformándose en esa estética informe y sin pasado que atrae a quienes corren sin descanso tras la riqueza económica. Pero en ese mismo centro atestado, bajo la capa de estrés, cruzando la puerta vidriada de la calle Nueva York número 11, nos metíamos en una máquina del tiempo y nos trasladábamos a un lugar que bien poco tenía que ver con lo que ocurría afuera. Allí había una mesa de escritores donde Jorge Teillier sin duda era el boss.



Página de un diario de Santiago, DR.

Valeria Solís T.  
SANTIAGO

Editorial Universitaria rindió homenaje póstumo a Jorge Teillier

## El último poeta

**"E**l tiempo lo guardó en su memoria / para soñar en las noches de invierno / Los labios del tiempo despiertan y pronuncian / mojada de lluvia la primera palabra que recuerdan, / y se enciende la llama del aroma sin temor al viento, / sin envidia del sol. / El aroma es el primer día de escuela, / es una boca manchada de cerezas, / una ola amarilla de donde nace la mañana, / un vaso de vino en la mesa de los pobres. / El aroma es un domingo en la plaza de provincia; / es lo que nace de la semilla de un hueso de niño muerto, / la amistad de las ovejas y el molino, los viejos calendarios y / la alegría de los brazos, que renacen cuando estrechan los cuerpos de quien aman".

Estas palabras, escritas en 1956 por el ausente poeta Jorge Teillier, fueron entregadas a Editorial Universitaria en 1980 para ser publicadas como parte de una antología que, por esas razones que sólo los ángeles conocen, no se hizo.

Eduardo Castro de la editorial - recordó ayer este error con pena, como también los primeros acercamientos a Universitaria de Teillier a los 22 años que dan por resultado la publicación, en la Colección Alerce, de "El cielo con las hojas".

El encuentro fue entre amigos y admiradores. Estaban Poli Délano, Miguel Serrano, Armando Roa, Edmundo Concha que con emoción recordaron y reivindicaron al poeta. Porque, como dolidamente expresó Antonio Avaria, "algo anda mal cuando los telechicos no hablan de que el poeta ha muerto".

### MUY POCO DE REALIDAD

El poeta Jaime Valdivieso, que forjó amistad con Jorge Teillier en 1953, destacó su inóclita perso-

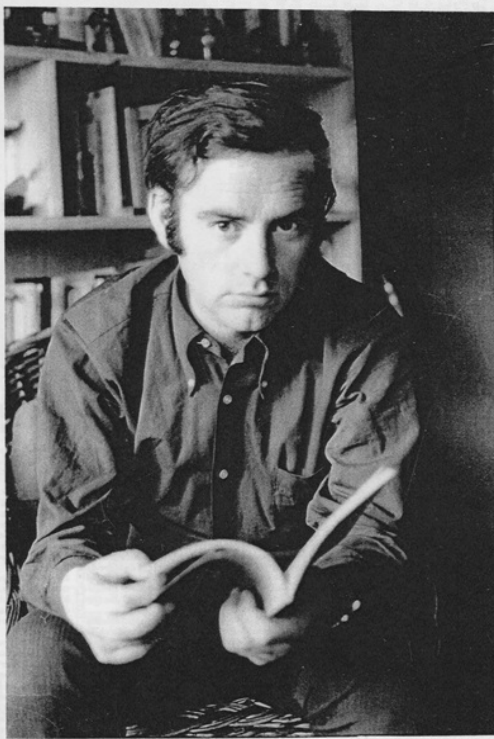


Foto Jorge Aravena Llana

nalidad de tanta sensibilidad ante lo simple, donde de la inteligencia no se llamaba brillo, ni había

espacio para la existencia práctica o la frivolidad y los protagonismos.

-Vivía una profunda y

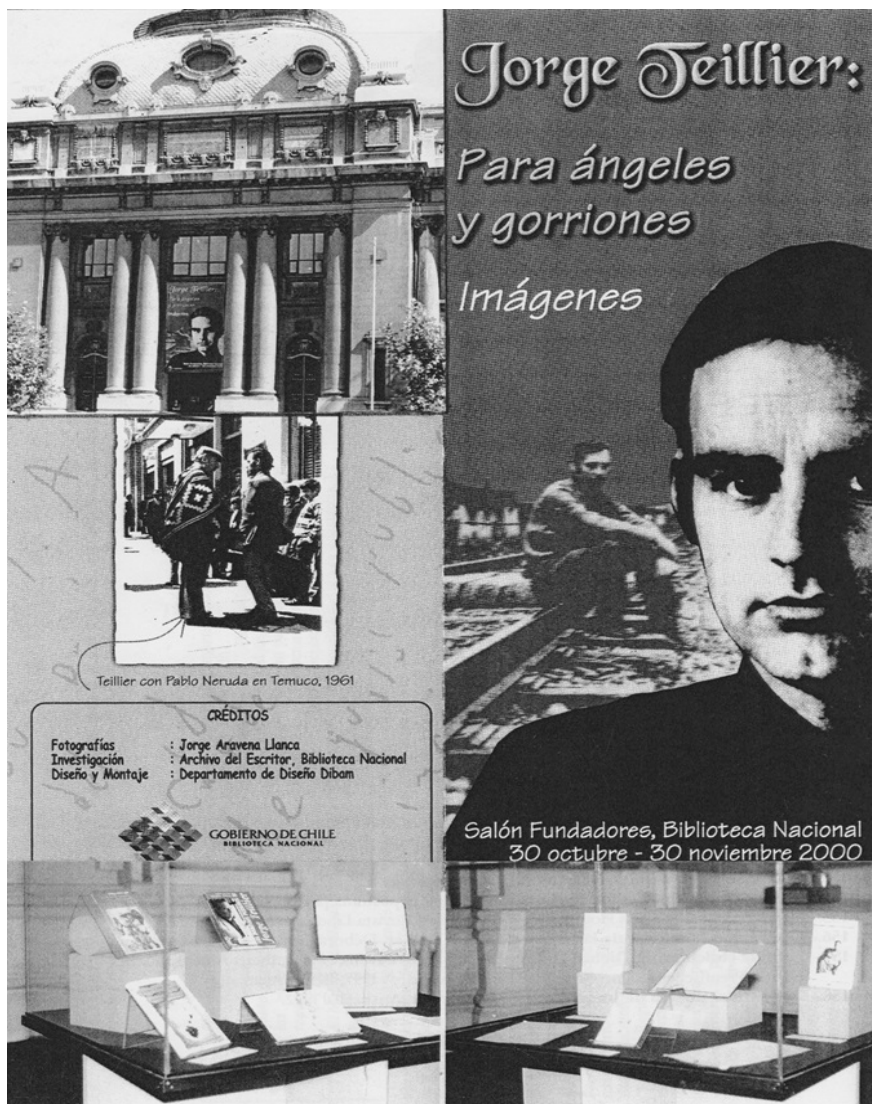
que amaba la justicia, y sin embargo, era un gran conservador. Se decía que era un poeta maldito y tenía gran respeto por ciertas normas, por la familia.

"Era como el último poeta, en el sentido de que tenía una gran incapacidad para la realidad. Para él la realidad era algo que había que mediatizar a través de la memoria, de la nostalgia. Teillier cumplió como nadie el pensamiento griego: el hombre es capaz de soportar sólo una leve dosis de realidad. Vivía un tiempo diferente y eso se nota en su poesía. Trascendió sobre las cosas más nimias y las hizo permanentes".

### PUBLICACION POSTUMA

Una tarde del año 1986, en el Café Torres, Teillier le confesó a Armando Roa que su sueño era crear una colonia anarquista. Diez años después, Roa reconoce que no pudo ayudarlo en la monumental obra, pero sí en un importante aporte literario: "Poesía universal traducida por poetas chilenos", selección en la que trabajó durante año y medio y que la próxima semana estará en librerías.

Teillier alcanzó a revisar su portada, cinco días antes de ser hospitalizado -contó Roa-. Cuando habló con él por última vez fue por el fallecimiento del poeta Odiseo Eltit y hubo que cambiar las pruebas e incluir su deceso. Comentó con ironía que a medida que avanzaba el proceso de edición del libro se iba marcando la sentencia de muerte de algunos poetas, como Scarpa, Enrique Gómez Correa, Joseph Brodsky, y me agregó que un día de pesadumbre "a lo mejor yo soy el próximo y habrá que cambiar de nuevo las pruebas".



Biblioteca Nacional. Año 2000. Exposición fotográfica sobre el poeta Jorge Teillier con fotos exclusivas, prestadas en ese tiempo por Jorge Aravena Llanca al Archivo del Escritor. La misma fue reproducida en la misma Sala Central de la Biblioteca el 2001 y , posteriormente llevada a varias ciudades del norte y sur de Chile.



**J. Aravena Llanca. Tumba de Jorge Teillier.  
La Ligua.**

**“Aturdidos, ciegos, vagabundos de la nada ¿cómo están mis mejores y únicos amigos?” Jorge Teillier.**

**“No se puede decir que el poeta persiga la verdad, puesto que él la crea.”  
Ortega y Gasset.**

**“El primer verso lo facilitan los dioses y los demás los hace el poeta.” Valery.**

**“Cuando mueren las palabras empieza la música.” Rainer María Rilke.**

**“Convertid un árbol en un leño y podrá arder para vosotros; pero ya no  
podrá producir frutos.” Rabindranath Tagore.**

**“Y si alguno de estos días mi voz deja de oírse piensen que el bosque habla  
por mí.”**

**“Yo ya no tengo dudas, tengo puras certezas que la única verdad está en los  
bosques del sur.” Jorge Teillier.**

# JORGE TEILLIER

## OBRA POÉTICA, SELECCIONES Y ANTOLOGÍAS.

**PARA ÁNGELES Y GORRIONES**, Ediciones Puelche, Santiago de Chile, 1956.

**EL CIELO CAE CON LAS HOJAS**, Ediciones Alerce de la Sociedad de Escritores de Chile, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1958.

**EL ÁRBOL DE LA MEMORIA**, Imprenta Arancibia Hnos., Santiago de Chile, 1961, Premio Gabriela Mistral y Premio Municipal de Poesía.

**POEMAS DEL PAÍS DE NUNCA JAMÁS**, Colección El viento en la llama, dirigido por Armando Menedín, Imprenta Arancibia Hnos., Santiago de Chile, 1963.

**LOS TRENES DE LA NOCHE Y OTROS POEMAS**, Ediciones de la Revista Mapocho de la Biblioteca Nacional, Santiago de Chile, 1964.

**POEMAS SECRETOS**, Ediciones de los Anales de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1965.

**CRÓNICA DEL FORASTERO**, Imprenta Arancibia Hnos., Santiago de Chile, 1968, Premio Crav de Poesía.

**MUERTES Y MARAVILLAS**, Antología, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1971.

**PARA UN PUEBLO FANTASMA**, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Editorial Cruz del Sur, Valparaíso, Chile, 1978.

**PARA HABLAR CON LOS MUERTOS**, Antología, Ediciones El Oso Hormiguero, México, 1979.

**LOS TRENES QUE NO HAS DE BEBER**, Selección e Ilustraciones de Germán Arestizábal, El Salvador, 1979.

**LA ISLA DEL TESORO**, en colaboración con Juan Cristóbal, Lima, Perú, 1982.

**POEMAS**, Michoacán, Morelia, México, 1983.

**JORGE TEILLIER UND SEINE GEDICHTE**, Colección Música, Palabra e Imagen de Latinoamérica, Jorge Aravena Llanca Editor, Berlín Alemania, 1985.

**CARTAS PARA REINAS DE OTRAS PRIMAVERAS**, Ediciones Manieristas, Santiago de Chile, 1985.

**FROM THE COUNTRY OF NEVERMORE**, Selected poems of Jorge Teillier, Wesleyan University Press/University Press of New England, Hanover and London, 1990.

**LOS DOMINIOS PERDIDOS**, Selección de Edwin Díaz, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 1992.

**EL MOLINO Y LA HIGUERA**, Ediciones del Azafrán, Santiago de Chile, 1993.

**LE TETIT TEILLIER ILLUSTRÉ**, Germán Arestizábal, Tiempo Nuevo Ediciones, Santiago de Chile, 1993.

**IN CORDER TO TALK WITH DEAD**, Selected poems of Jorge Teillier, Translated by Carolina Wright, University of Texas Pres, USA, 1993

**CONVERSACIONES CON JORGE TEILLIER**, Carlos Olivares, Editorial Los Andes, Santiago de Chile, 1993.

**HOTEL NUBE**, Colección Isla Negra de Poesía, dirigida por Omar Lara, Ediciones LAR, Concepción, Chile, 1996.

**EN EL MUDO CORAZÓN DEL BOSQUE**, Fondo Cultura Económica. México DF, Santiago de Chile, 1997.

**JORGE TEILLIER PROSA**, Editorial Sudamericana Biblioteca Transversal. Colección dirigida por Germán Marín. Edición, recopilación y prólogo de Ana Traversa, Santiago de Chile, 1999

**EL ÁRBOL DE LA MEMORIA**, Edición de Niall Binns, SIGNOS, Huerfía y Fierro Editores, Madrid, España, 2000.

**EL ARBOL DE LA MEMORIA Y OTROS POEMAS**, Libros del Ciudadano, Selección y prólogo Pedro Lastra, LOM Ediciones, 2000, Concha y Toro 23. Santiago de Chile.

**LO SOÑE O FUE VERDAD**, Selección y prólogo Francisco Véjar, 53 páginas. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 2003.

El fotógrafo Jorge Aravena publica un libro con imágenes del poeta

## Compadre de Jorge Teiller demuestra con fotos que fueron inseparables

FABIAN LLANCA

Jorge Aravena Llanca calcula que durante su faceta fotográfica acumuló unas mil imágenes obtenidas principalmente con su inseparable cámara Contalux. En este acervo visual destaca, por sobre otras figuras de la literatura latinoamericana, la presencia del poeta Jorge Teiller, de quien Aravena fue compadre.

Durante más de treinta y cinco años, ambos compartieron tertulias, agasajos y poemas que fueron debidamente documentados en la estación de ferrocarriles de

El volumen, recién editado en Alemania, da cuenta de una larga amistad itinerante por ciudades chilenas, boliches y cumbres literarias.

Lautaro, en Villa Alemana y en La Unión Chica en el centro de Santiago, entre otras locaciones. Gran parte de este recorrido se comprime en *Jorge Teiller. Álbum fotográfico*, libro con el sello Edición de Raven-Stern que Aravena acaba de armar en su confinamiento en Berlín, ciudad en la que reside desde los años ochenta, y cuyo lanzamiento ha debido postergar por razones pandémicas.

Parte del material ya es conocido porque integra colecciones repartidas a lo largo de Chile, ya sea en la Biblioteca Nacional, la Universidad de la Frontera y Pichilemu, ciudad de la que Aravena es hijo ilustre. Los registros dan cuenta de su intensa vinculación con el mundo artístico. En los retratos Teiller aparece com-



partiendo con Pablo Neruda en Temuco; con Rolando Cárdenas en La Serena; con Raul Ruiz, Antonio Skarmeta y Efraim Barquero, entre otros.

Las imágenes replican el rostro de Teiller, característico por su rictus, una mirada distante y

una postura próxima a la displancia. "Nunca le pedía permiso para fotografiarlo. Él desde siempre se había olvidado de sí mismo, vivía sin pena ni gloria, sin importarle la inmovilidad que lo conducía a una nueva imagen donde el lector, que sabe encon-



Teiller en tres tiempos: con su hermano Iván, solo en los rieles de Lautaro y con su mujer, Beatriz, en Pichilemu.

tramos una salida para sus múltiples preguntas en respuesta a su conducta de aislamiento, a su soledad y reserva en su ámbito para conular solo con él. El verdadero Teiller nunca se encontró en las fotografías ni en poemas que eran para él".

El libro incluye algunos versos recogidos de los principales poemas del autor de *El árbol de la memoria*. De esa publicación de 1961, Aravena elige a ojos cerrados: "Cuando todos se vayan": "Cuando todos se vayan a otros planetas / yo quedaré en la ciudad abandonada / bebiendo un último vaso de cerveza, / y luego volveré al

pueblo donde siempre regreso / como el borracho a la taberna / en el balancin roto. / Y en el pueblo no tendré nada que hacer, / sino echarme luciernagas a los boliches / o caminar a orillas de rieles oxidados / o sentarme en el rosdo mostrador de un almacén / para hablar con antiguos compañeros de escuela".

El libro fotográfico compilatorio surge de la necesidad que tiene Aravena de conmemorar el cumpleaños 85 de su compadre Teiller, el próximo mes. En el poeta, dice el fotógrafo, "encon-



### Con recuerdos amorosos a mis dos hijas nacidas en Chile.

A Cristina Aravena Bergen, que con cinco meses la retraté en los brazos del poeta que fue su padrino de bautismo, y a su hermana Javierita Aravena Bergen que, de inmediato me avisó por teléfono a Berlín del triste acontecimiento y, que el día posterior a la muerte del poeta, con el alma enternecida, salió a comprar, para enviármelos de inmediato, todos los diarios de Santiago y de Valparaíso.

## *Agradecimientos*

A la UFRO, Universidad de la Frontera, en la persona del Doctor Juan Manuel Fierro Bustos, del Doctor Luis Nitrihual, del señor Luis Abarzúa Guzmán, y del poeta Omar Lara, gestores de la entrega del material fotográfico a la Universidad, quien exhibe ahora, como Patrimonio de su Biblioteca, en forma permanente, muchas fotos en tamaños gigantes de este álbum, que Jorge Aravena Llanca, autor de las fotografías, divulgara, en el pasado en forma gratuita, junto con el mismo poeta Jorge Teillier a diversos medios; algunas fotografías figuran, ahora en libros, diarios y revistas, sin ninguna referencia de autor. Por ejemplo, en una publicación de las más importantes de la Editorial Universitaria en 1971: **MUERTES Y MARAVILLAS**, en el tono azul con que se caracterizó

A la Biblioteca Nacional, en la persona de Pedro Pablo Zegers, quien en 2014 publicara un libro con muchas fotos de este álbum, libros que fueron donados, en esa fecha, a diversas Bibliotecas del país.

Por la especial dedicación a la Biblioteca de La Serena en la persona de la señora Claudia Elizabet Pulgar Marín y los colaboradores de la misma que con tanto cariño conservan el recuerdo del poeta Jorge Teillier, junto con la impagable colaboración de Mario Carvajal Bunster, de la editorial Raven-Stern, que tuvo a su cargo la diagramación y edición de este Álbum.

*A todos mis más sinceros agradecimientos.*

*Desde Berlín, Alemania.*

*24 de junio de 2020*

*Jorge Aravena Llanca.*

JORGE TEILLIER Lautaro 1935-Viña del Mar 1996

...La poesía es una enfermedad grave, a la que se le toleran algunos caprichos en espera de su futura muerte, y también la cenicienta de los géneros literarios. El poeta es un ser marginal, pero de esa marginalidad y de este desplazamiento puede nacer su fuerza: la de transformar la poesía en experiencia vital, y acceder a otro mundo.

El poeta tiende a alcanzar su antigua conexión con el dinamo de las estrellas, en su inconsciente está su recuerdo de la edad de oro a la cual acude con la inocencia de la poesía.

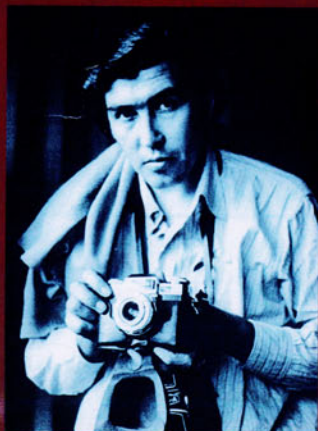
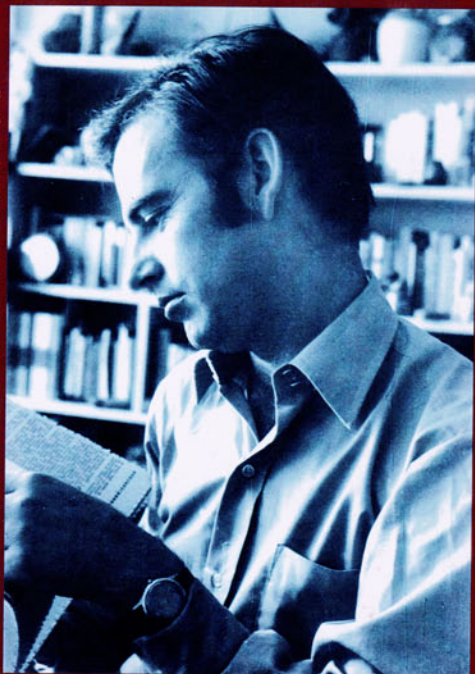
Si soy extraño en este mundo no soy extraño en mi propio mundo. Para mí la poesía es la lucha contra nuestro enemigo el tiempo, y un intento de integrarse a la muerte

...yo no soy poeta de la aventura, sino del orden. Pero sí, quiero establecer que para mí lo importante en poesía no es el lado puramente estético, sino la poesía como creación del mito, de un espacio y tiempo que trasciendan lo cotidiano, utilizando lo cotidiano.

A través de la poesía de los lares yo sostenía una postulación por un "tiempo de arraigo".

Pero nuestra duda es nuestra pasión y nuestra pasión es nuestra tarea. Pero a mí me parece que la poesía no puede estar subordinada a ideología alguna, aun cuando el poeta como hombre y ciudadano tiene derecho a elegir la lucha a la torre de marfil, de madera o de cemento.

Para terminar diré que el vino y la poesía con su oscuro silencio dan respuesta a cuanto pregunta se le formule: yo añado con Paul Eluard que "Toda caricia, toda confianza sobrevivirá", y con René Char: "A cada derrumbe de las pruebas el poeta responde con una salva por el porvenir". El poeta es el guardián del mito y de la imagen hasta que lleguen tiempos mejores. *Fragmentos de: "Sobre el mundo donde verdaderamente habito o la experiencia poética".*



JORGE ARAVENA LLANCA

Si la poesía es la universalidad, que fundamentalmente se obtiene por la imagen, como solía afirmar el poeta Jorge Teillier, y que la muerte siempre estaba ante él como el chubasco que se aleja y porque la muerte es grande y somos los suyos, como decía Rilke, es esta recuperación de su memoria visual. Más de 200 fotografías de la Colección: ROSTRO POETICO DE CHILE, componen el ideario de Jorge Aravena Llanca, como un íntimo homenaje a su admirado compadre y amigo el poeta Jorge Teillier, a quien estuvo unido por la poesía durante más de 35 años.

Colección: Rostro Poético de Chile

